



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**Unidad Iztapalapa**

## **LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL TRABAJO ACADÉMICO ENTRE DOCENTES UNIVERSITARIOS**

**CASO COMPARATIVO ENTRE DOCENTES DEL ÁREA DE  
SOCIALES DE LA UAM – XOCHIMILCO Y DE LA UACM**

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO

Presenta: Jaime Ernesto Díaz Marín

Asesor: Mtro. Fco. Javier Uribe Patiño

Septiembre de 2010

# ÍNDICE

---

<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo 1: La sociología del trabajo, trabajo académico y su proceso sociohistórico</b>	9
1.1 Primeras nociones y cambio del concepto de trabajo en los estudios laborales	9
1.2 Cambios en las relaciones laborales y en el contenido del concepto de trabajo	10
1.3 Surgimiento y estructura del trabajo académico	13
1.4 Trayectoria del trabajo académico en México	16
1.4.1 De los años 60 a mediados de los 80s	17
1.4.1.1 Cambios legales durante el periodo	21
1.4.2 El periodo de crisis	22
1.4.3 Durante los años noventa	24
1.5 Características del trabajo académico	26
1.5.1 Modificación del entorno académico	27
1.5.2 Características y definición del trabajo académico	27
1.5.3 Campo académico	33

<b>Capítulo 2: La Representación Social como recurso para conocer.</b>	37
2.1 La teoría de la representación social.	40
2.1.1 Las representaciones sociales: Aproximaciones y aspectos teóricos	41
2.1.2 Definiciones de representación social	44
2.1.3 Características de la representación social	45
2.2 La aproximación estructural	47
2.2.1 Núcleo central y elementos periféricos	48
2.3 Proceso de construcción de la representación social: objetivación y anclaje	50
2.4 La función de la representación social	52
2.5 El concepto de campo como recurso de investigación	54
2.5.1 El concepto de campo para el estudio de la representación social	55
2.5.2 El campo y sus elementos	56
<b>Capítulo 3: Contexto y Estructura de la UAM y la UACM</b>	59
3.1 Orígenes y características de la Universidad Autónoma Metropolitana	59
3.1.1 Becas, promociones y estímulos	66
3.2 Origen y estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México	68
<b>Capítulo 4: Metodología</b>	72
4.1 Supuestos básicos	72
4.2 Problema e hipótesis	74

4.3. Método e instrumentos	76
4.4 Población estudiada	78
<b>Capítulo 5: La Representación Social del Trabajo Académico</b>	<b>79</b>
5.1 Definición, contenidos generales, cognemas y/o frases evocadas	79
5.1.1 Definición del trabajo académico por los académicos	80
5.2 Análisis global	83
5.2.1 Elementos del Núcleo Central	89
5.3 Contenidos, palabras y/o frases evocadas por universidad	92
5.3.1 La zona del núcleo central por universidad	95
5.3.2 Los cognemas no mencionados	99
<b>Capítulo 6: Informe de resultados y recomendaciones</b>	<b>101</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>106</b>
<b>Anexos</b>	<b>110</b>
Instrumento para levantamiento de información	

## ***Introducción***

---

A finales de los años ochenta, se inicia en nuestro país un proceso de transformación de la relación entre el Estado y las universidades, y de las universidades con sus trabajadores, en particular con el sector académico, dicho cambio implicó, entre otras cosas, la modificación de la estructura salarial docente.

Las políticas del nuevo modelo incluían la deshomologación de los salarios de los académicos, lo que significó la aplicación de formas de evaluación académica que ligaron los productos de su trabajo con el monto de los ingresos.

El modelo de deshomologación salarial ha tenido como elementos centrales: becas, estímulos y premios, pero también tabuladores y esquemas de puntajes que han intentado traducir la producción de bienes simbólicos en puntos y montos económicos. Este esquema implicó un cambio en la forma de organización del trabajo académico, en su estructura y muy seguramente en su sentido.

La universidad es un espacio en el que se median, construyen y se transforman elementos simbólicos, la introducción de modificaciones en las formas de regulación laboral, generó cambios en los aspectos subjetivos del quehacer universitario, al grado que para algunos investigadores la deshomologación salarial formó parte de la construcción de un nuevo sujeto académico (Ibarra, 1994). A más de veinte años de iniciada dicha política sus impactos son diversos, entre los efectos más evidentes está la ruptura de los viejos esquemas de acción del docente y por tanto la alteración de su cotidianidad.

En este sentido el vivir la cotidianidad implica un desafío social permanente para los sujetos, para sobrellevarla éstos construyen una serie de referencias comunes que les permiten enfrentar ese devenir, en esta construcción intervienen una serie de elementos sociocognitivos, normas, reglas y los valores adoptados, los cuales al articularse de forma ordenada permiten vivir de manera estructurada esa cotidianidad, de modo que sus prácticas sean acordes a ese espacio y tiempo.

A ese conjunto de elementos sociocognitivos, a esa historia, valores y normas organizadas en torno de un determinado espacio es lo que se denomina representaciones sociales. La forma en que éstas se conforman y los factores que impactan en su estructura son alguno de los elementos que se desarrollan en este trabajo.

Los académicos son un grupo social que tiende a escudriñar en el mundo, y en particular los académicos del área de sociales, miran y cuestionan sobre el comportamiento y organización de otros grupos sociales, sin embargo los trabajadores académicos son reacios a que se les mire y se les cuestione.

El actuar del académico se resguarda en los intramuros de sus cubículos o aulas, su práctica aunque ampliamente documentada, al concentrarse en la producción de bienes simbólicos, ha sido prácticamente imposible regularla en su totalidad.

Otra de las características del trabajo académico es que está cargado de juicios de valor, de actitudes, de normas y de experiencias, lo que implica que para su aprensión, uno de los posibles recursos sea el estudio de su dimensión simbólica y representacional.

Por lo anterior y dados los cambios sociales que ha implicado la reconfiguración del sujeto académico, es que se considera como un eje de comprensión del trabajo académico el conocer la interpretación que de la realidad social da el académico: el sistema de valores, normas y significados que están entorno del trabajo académico, es decir la

representación social que del trabajo académico tienen los trabajadores académicos universitarios.

El estudio que se presenta gira en torno del análisis de la política de control a través de la deshomologación salarial, y en particular aborda el impacto de este esquema salarial sobre la representación social que de su trabajo tiene quien se encuentra bajo esa estructura de ingresos. La investigación se realizó estudiando dos poblaciones de profesores universitarios del área de sociales, una con estructura salarial deshomologada y otra con ingresos de montos similares a la primera pero con un sistema de salarios homologados.

La primera población corresponde a profesores de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco, la otra es de los académicos del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México plantel San Lorenzo Tezonco.

Con el propósito de identificar el contenido y estructura de las representaciones sociales se recurrió a la corriente teórica llamada "*estructura*" recuperando esencialmente, al autor Jean-Claude Abric. Así mismo se retomó la perspectiva de lo sociocognitivo, donde estos procesos toman sentido a partir de un momento, espacio y condición determinada, por lo que se decidió también emplear el concepto de campo de Bourdieu, de manera que el uso de estos elementos teóricos permitiera comprender y analizar si ambas poblaciones en estudio, cuentan con una misma representación social y cómo es que influye la estructura salarial en la construcción de esa representación social.

Cuando se investiga sobre la población a la que se pertenece, existen muchos riesgos: metodológicos, de perspectiva, de ocultamiento de información etcétera, pero uno de los principales es mostrar la vida interna de nuestro grupo, vida que para muchos es sólo de incumbencia de quien la vive, Bourdieu en su texto del Homo academicus comenta

brevemente las vicisitudes del “Libro para quemar” que escribiera Li Zhi, mandarín desterrado que narró los entrelazos de la corte oriental, muy a pesar de la prohibición de dar a conocer las prácticas privadas en ésta. Los resultados del trabajo que aquí se muestran lejos están de evidenciar secretos del mundo académico, si es que los hubiera, sino lo que se pretende es contribuir desde la perspectiva de la sociología del trabajo y la teoría de la representación social a la discusión en torno de los efectos del esquema de becas y bonos en la práctica laboral del académico, llevando el problema al terreno de la subjetividad de los sujetos y su impacto en las prácticas.

***México, D.F., septiembre de 2010***



## **CAPÍTULO UNO**

---

### **La sociología del trabajo, trabajo académico y su proceso sociohistórico**

#### **1.1 Primeras nociones y cambio del concepto de trabajo en los estudios laborales**

La noción de trabajo, como la mayoría de los conceptos en las ciencias sociales, guarda diversas acepciones, las cuales se relacionan con diferentes elementos como son: la concepción teórica de que se parta, el grado de desarrollo de las disciplinas que lo estudian, así como la evolución histórica del objeto de estudio.

Los cambios tecnológicos introducidos en el proceso productivo, en particular en lo referente a la tecnología de la información y comunicación han transformado el contenido, organización y ritmos del trabajo, de modo que la centralidad del trabajo en la transformación de bienes tangibles cede espacios a lo que podemos denominar como la *tecnología de lo intangible* (Jáuregui, 1998), es decir la producción de bienes simbólicos.

En la trayectoria de la evolución del concepto de trabajo, se encuentra que la idea más básica de éste remite al trabajo como la transformación de la naturaleza, resultado de la actividad humana. Pero esta concepción es superada por los economistas liberales ya que para éstos la importancia del trabajo no está solamente en esa transformación, sino que para su comprensión es necesario entender la utilidad o función del mismo. Así se encuentra que Colson define el trabajo como "...el empleo que el hombre hace de sus fuerzas físicas y morales para la producción de riquezas o de servicios" (en Friedmann, 1963: 13). Sin embargo esta perspectiva resulta aún pobre para comprender al trabajo

mismo, por lo que se requiere un concepto de mayor amplitud. En la elaboración de un concepto de trabajo más enriquecido se hace necesario no sólo tomar en cuenta la transformación y su utilidad sino también tres elementos: la idea de la satisfacción de necesidades, la relación del trabajo con las condiciones concretas de una determinada sociedad y la función que tiene el trabajo en ésta.

Así, en un enfoque complejo del trabajo, éste deja de ser un fin en sí, materializándose en formas concretas de relación, en grupos sociales específicos, inmersos en contextos culturales que albergan, reproducen y dan sentido a las relaciones sociales que del trabajo se desprendan.

Bajo esta perspectiva el concepto de trabajo deberá contemplar las transformaciones que a lo largo de tiempo ha tenido el objeto y la actividad misma del trabajo.

## **1.2. Cambios en las relaciones laborales y en el contenido del concepto de trabajo**

En los últimos ciento cincuenta años se han incorporado a las relaciones laborales nuevas formas tecnológicas de organización y contenidos, lo que ha modificado de manera substancial dichas relaciones.

La transformación de los mercados, el desarrollo de los medios de producción y la introducción de tecnologías de la información y comunicación, tanto en los procesos de producción de bienes materiales como intangibles, han transformado los planteamientos sobre el objeto de estudio de la sociología del trabajo.

Como resultado de estas modificaciones los nuevos estudios del trabajo han puesto especial énfasis en el trabajo no industrial, así como en los efectos sociales de una nueva organización del mundo laboral.

El trabajo que se describe en los diversos textos de fines de mil ochocientos<sup>1</sup>, se centra en la transformación y generación de bienes tangibles, así como en su forma asalariada, dejando de lado otras formas de relación laboral, muestra de esto es el planteamiento neoclásico para el cual "no hay otro trabajo a considerar sino el asalariado, el que se compra y se vende por un salario"(De la Garza 2006: 14) en el marxismo clásico se supera la restricción del salario y "se reconoce como trabajo a toda actividad relacionada con la riqueza material de la sociedad" (De la Garza 2006: 15) pero aun su interés se centra en el llamado homo faber.

Estas perspectivas se construyen en condiciones donde "el objeto de trabajo provenía de la naturaleza de manera inmediata o como resultado de trabajos anteriores" (De la Garza 2006: 16) y el propósito del trabajo asalariado era generar valores de uso, viables de intercambiar en el mercado, es decir la plusvalía objetivizada en un bien tangible.

Marx señala "El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivación del trabajo" <sup>2</sup>

Dados los fenómenos tecnológicos y socio-económicos, sucedidos a lo largo del siglo XX, los servicios cobran especial importancia. La información, el conocimiento y las comunicaciones se constituyen en nueva fuente de riqueza, de modo que el trabajo industrial es desplazado de la centralidad de la producción capitalista, apareciendo "la extensión de la producción inmaterial y de la transformación de los objetos simbólicos" (De la Garza 2006: 15) como característica de la producción de nuestros días. Esta orientación es una modificación al proceso de valoración y producción, ya que la producción inmaterial implica conjuntar en un sólo acto la producción, circulación y consumo.

---

<sup>1</sup> La primera versión del capital es publicada en 1867

<sup>2</sup> Marx Karl Manuscritos económicos y filosóficos de 1844 tomado de <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/44mp/1.htm>

Así el productor y el cliente o consumidor se contactan de manera directa e inmediata, dando pie a nuevas formas de relación, así como a la intensificación de otras relaciones ya existentes, pero poco exploradas por las concepciones clásicas del trabajo.

Si bien esta relación entre el productor y el consumidor no es nueva, con anterioridad al siglo xx ya existían esas formas de relación, pero su reducido tratamiento como trabajo en sí, respondía a su escaso rol en el proceso de producción capitalista, así como al nulo papel dado en la teoría marxista, a los trabajadores de esa área como agentes del cambio social.

De la Garza señala que estas formas de relación directa son propias de los servicios, por lo que desde la perspectiva del trabajo que se presenta, los procesos educativos también serán un servicio, ya que en éstos se establece una relación directa entre quien produce y quien consume, sobre todo si el proceso se mira más allá de la transmisión de información, sino como un acción donde de manera simultánea es posible la producción, circulación, consumo y construcción de conocimiento.

En nuestros días los servicios asumen un papel central en la generación de empleo, como se puede observar en la distribución del empleo en México, ya que para el primer trimestre del 2008 aproximadamente el 60 por ciento de los empleos pertenecían al sector servicios, mientras que el 25 por ciento pertenecen al sector secundario<sup>3</sup>.

Dada la importancia que ha tomado el sector de servicios, la sociología retoma su estudio, centrandó su atención no sólo en su carácter de generador de empleo sino en la

---

<sup>3</sup> [http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enoe/ind\\_trim/default.asp?s=est&c=11415](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enoe/ind_trim/default.asp?s=est&c=11415) consultado el 13 de febrero de 2009

construcción de nuevas formas de relaciones sociales y en particular en la generación de constructos simbólicos en torno al trabajo.

Este es el caso del estudio del trabajo académico, el cual es posible mirar desde la sociología del trabajo a partir de una perspectiva de generación de sentidos, valores y significados, así como la implicación de éstos en la relación “cliente-proveedor” o de manera más clara estudiante-profesor, bajo este tenor también se hace necesario comprender las transformaciones mismas del sentido y contenido de este trabajo.

### **1.3 Surgimiento y estructura del trabajo académico**

El trabajo académico está íntimamente relacionado con la universidad, por lo que su surgimiento está enlazado con la aparición de estas instituciones. Para la comprensión de los factores que han modificado a las universidades y por tanto la estructura y función del trabajo académico, es pertinente contemplar los cambios económicos y políticos tanto internos como externos que han sufrido las universidades (Brunner y Flisfisch, 2007)

En este sentido se considera que los cambios en la función social de la universidad son el eje de la transformación de ésta y en buena medida de la estructura del trabajo académico.

Las universidades son seguramente la única organización de tipo gremial que perdura en nuestros días, donde conviven maestros y aprendices (hoy estudiantes) interesados en conocer y construir saberes. El origen de esta Institución tiene sus antecedentes en el período medieval, cuando en el año 1154 “Federico I Barbarroja concede los privilegios de enseñar a los maestros y estudiantes de la escuela catedralicia de Bolonia” (Mureddu, 1991:36). Otro de los antecedentes importantes se puede observar en la Universidad de

Salamanca España, cuyos orígenes datan del año 1218. El modelo Salamantino fue adoptado durante la colonia por las universidades establecidas en América.

En México de manera muy temprana en 1551 se establece la primera universidad (Tunnermann, 1996), la cual se estructura de manera similar a la de Salamanca donde entre otras cosas, existía un claustro de profesores quienes eran la máxima autoridad académica, el modelo de enseñanza entre estos profesores consistía básicamente en lecturas en voz alta y su respectiva explicación.

En dicho esquema el catedrático ocupaba un lugar en el claustro, y su práctica se centraba a la enseñanza de su objeto de investigación y/o conocimiento, las asignaturas ofrecidas en la universidad eran únicamente las que correspondían a las temáticas de estudio de cada miembro del claustro, de manera que no existía una separación entre quien enseña y quien investiga.

Al pasar del tiempo se establecieron los decanatos, quienes eran los profesores con mayor antigüedad en cada una de las cátedras, las universidades transfirieron a éstos la bula papal o los permisos otorgados por los reyes para enseñar, facultándolos para otorgar a otros sujetos la licencia para enseñar un área del saber.

Con el crecimiento de las universidades y el establecimiento de sociedades más complejas, alrededor del siglo XVI se observa una vulgarización del término licenciado, ya que se confunde entre el bachiller (sujeto capacitado para ejercer una profesión) y el licenciado (sujeto con licencia para enseñar), esta confusión tiene origen en el hecho de que entre las primeras carreras existentes estaba la de Médico y Abogado a cuyos egresados de esta última se les denomina licenciados, aunque éstos no lo fueran en términos del viejo sistema de permisos para la enseñanza.

La organización de las universidades mantiene un estrecho vínculo con la estructura social, de modo que los cambios sociales impulsan cambios institucionales al interior de

éstas, así la configuración del Estado Nación trajo consigo cambios importantes en la estructura y prácticas universitarias, como señala Mureddu:

“.. la complejidad del Estado moderno con la presión de las profesiones requeridas para mover al aparato productivo, lleva consigo un replanteamiento de los requerimientos para ejercer una profesión, dados por el Estado y por ende, se replantean también los requisitos de la docencia para otorgar válidamente el título profesional” (Mureddu, 1991: 38).

De este modo el Estado Napoleónico propone un cambio importante en la estructura organizativa y de docencia en sus universidades. Se establece una división disciplinar del saber, ya que crea facultades por cada área del saber y en su interior se conforman escuelas, siendo éstas las encargadas de la enseñanza.

Junto con la modificación de la estructura organizativa, en las universidades Napoleónicas se cambian los requerimientos para ejercer la docencia.

“La acción docente, en el modelo napoleónico de universidad ya no está unida a la investigación ni es una consecuencia de ella. Para enseñar los elementos de la profesión basta ser un profesional debidamente acreditado ante la dependencia estatal que regula la práctica de la actividad de que se trate y presentarse ante las autoridades universitarias con los requisitos que cada institución prevea, de esta forma se puede ejercer la docencia en una escuela universitaria” (Moreddu, 1991: 38)

Las Universidades Alemanas de la época también sufren cambios importantes, en éstas se crean departamentos, los cuales eran los responsables de la producción de conocimiento y de impartirlo, los estudiantes son adscritos a las facultades mientras que los profesores están asignados a los departamentos.

En primera instancia, en esta estructura no existiría la separación docencia investigación, sin embargo pronto se establecería una separación ya que se crearían los institutos, los cuales tendrían a su cargo la investigación.

Estos dos esquemas de universidad y su estructura académica serían los modelos a adoptar por las universidades modernas en América.

Como se puede observar en los esquemas Alemán y Napoleónico de universidad se inicia una nueva etapa del trabajo académico dando comienzo a la separación entre quien investiga y quien enseña, apareciendo la nueva figura del trabajador académico y su mercado de trabajo, antes prácticamente inexistente.

#### **1.4 Trayectoria del trabajo académico en México**

A pesar de lo antiguo que puedan ser los orígenes del trabajo académico, los contenidos y estructura actual son de muy reciente aparición, podemos hablar que en México dicha estructura comienza a configurarse a finales de los años setenta.

Las formas que toma el trabajo académico están íntimamente relacionadas con los cambios que vive el país, así como el perfil de la relación entre el Estado y la Universidad y sus respectivos efectos al interior de la organización de las instituciones de educación superior.

En el caso de México podemos encontrar tres períodos relevantes en la configuración de la relación Estado-Universidad:

1. Después del 68 y hasta la crisis fiscal y económica de los años 80s
2. El periodo de crisis, de los años 80s y principios de los 90s
3. Durante los años 90



#### 1.4.1. De los años 60 a mediados de los 80s

Entre los cambios que podemos observar entre 1960 – 1985 está el proceso de urbanización e industrialización del país, así como los cambios en la estructura social. Estos elementos exigieron a las universidades dar atención a esa nueva masa de jóvenes urbanos clase media, así como dotar a las estructuras productivas de nuevos profesionistas.

La respuesta de la educación superior fue tanto la diversificación de la oferta educativa como el incremento de la matrícula, dándose la masificación de las instituciones de educación superior.

En 1960 se reportaban en el país tan sólo cincuenta instituciones de educación superior, para 1985 dicha cifra se quintuplico llegando a contabilizarse 271 instituciones (Gil, 1994:24).

Similar crecimiento sucedió con la matrícula estudiantil ya que en 1960 se atendía a 78 mil alumnos mientras que en 1985 se llegó a la cifra de 840 mil (Gil, idem), este exponencial crecimiento del número de estudiantes se generó en un corto tiempo, por lo que también implicó una serie de modificaciones en el número, y mecanismos de ingreso, promoción y permanencia de la planta docente, así como de los contenidos de la actividad de éstos.

Como parte de este proceso de reconfiguración del trabajo académico se puede observar el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), cuya reestructuración se pone manifiesta en el cambio del Estatuto Académico de 1975 donde se deja atrás el viejo esquema gremial de ingreso y formación, en el cual las formas de incorporación y niveles estaban relacionadas con la figura de “*Maestro*” quien decidía

formar a aquel estudiante que él consideraba más apto para la labor docente, y una vez formado y que éste evidenciara en el hacer su capacidad, sería promovido para ingresar al claustro de profesores. En el nuevo estatuto se rompe con lo que se podía pensar como un oficio, para aparecer como un empleo o nueva profesión.

“El nuevo estatuto resignifica la condición de académico porque el concepto de ejercicio profesional de un oficio –promovido por las generaciones fundadoras- se traduce ahora en el concepto de ejercicio asalariado de una función institucional: la docencia y la investigación; y la condición de personal académico de carrera asume el carácter fundamental de nombramiento laboral, que distingue a profesores, investigadores y técnicos académicos de los otros universitarios.” (García, 1999: 66)

Este proceso significó modificar la condición de catedráticos para convertirse en trabajadores académicos.

El nuevo estatus no sólo se da al interior de la UNAM, sino que también otras universidades promueven la creación de una condición laboral distinta a la que se venía dando el trabajo académico, como es el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), institución que desde su surgimiento establece para sus trabajadores la figura de profesor-investigador, si bien con un escalafón diferenciado, en éste se evita la separación entre quienes hacen investigación y quienes realizan docencia, situación que responde a los nuevos esquemas de la complejidad de la ciencia. Bajo esta propuesta las funciones institucionales de docencia, investigación y difusión son puestas en una sola y nueva figura laboral.

Otro elemento de ruptura que se propone en la UAM es establecer mecanismos que no permiten que los ayudantes asuman una fuerte carga docente, lo que indirectamente hace desaparecer la idea de aprendiz, pues se impide una formación en la práctica del

candidato a docente, así como también se elimina la figura del *maestro* ya que se regula el tiempo y las condiciones en que un trabajador-estudiante puede ser ayudante de profesor.

En contraparte al esquema gremial, la UAM establece mecanismos de concursos con valoración de puntajes, donde el grupo de profesores mantiene el control del ingreso, pero se institucionaliza vía la regulación colegiada<sup>4</sup>, agregando una estructura de factores cuantitativos, como es el Reglamento de Ingreso, Promoción y Permanencia del Personal Académico. (RIPPPA) (Gil, 2005:18).

También durante este período se va gestando en todo el país un mercado laboral académico, en el cual para enfrentar los nuevos grupos de alumnos, fruto de la expansión de la matrícula universitaria, de manera masiva son contratados un enorme número de recién egresados, titulados o en muchos de los casos aún pasantes ya que no corresponde la oferta de nuevas plazas con la demanda de empleo académico entre los nuevos profesionistas, siendo mayor el requerimiento de titulados de lo que las propias universidades podían generar.

Muestra de este crecimiento es que en 1961 se reportaban 10,749 plazas de académicos en instituciones de educación superior en México, mientras que la cifra para 1989 fue de 104,207 plazas (De garay: 1991) este crecimiento exponencial necesariamente trajo consigo una modificación de la formas de reclutamiento y formación, como se pudo observar en el cambio de estatuto académico de la UNAM o los límites establecidos en el contrato colectivo de la UAM.

Esta contratación masiva se tradujo en un debilitamiento disciplinar y una posible baja de calificación laboral entre muchos de los nuevos académicos, ya que fue imposible

---

<sup>4</sup> El Colegio Académico de la UAM establece en diciembre de 1982 el RIPPA y aprueba un nuevo Tabulador para el Ingreso y Promoción del Personal Académico (TIPPA) en marzo de 1985.

continuar el esquema de formación de los nuevos docentes, el cual era a largo plazo y con experiencia regulada por el “*Maestro*” sustituyéndolo por uno de concursos masivos, siendo ahora el trabajo académico una opción laboral más para el nuevo profesionista.

Este crecimiento de la oferta del trabajo académico va aparejada con el proceso que viven las instituciones de educación superior el cual puede ser dividido en tres momentos (De Garay: 1991) entre los años 60 - 70 se observa una expansión lenta, focalizada en la universidad pública y concentrada básicamente en el Distrito Federal; entre 1970-1982 se da un rápido crecimiento de la matrícula, ya no es centralizada sino de extensión nacional, con sus respectivas implicaciones de emigración de profesores del centro hacia las universidades de los estados, como parte de este crecimiento se complejizan las estructuras burocráticas universitarias y se distingue el desarrollo de un mercado de trabajo académico a nivel nacional; ya para 1983 se puede observar un estancamiento del crecimiento tanto de la matrícula como de la oferta de trabajo académico, evidencia de esto es el caso del Distrito Federal donde por más de veinte años no se crearon nuevos espacios educativos a nivel superior, siendo hasta el año 2002 cuando se crea una nueva universidad, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM).

La parte final de este período se da durante el gobierno del presidente José López Portillo (1976-1982) en el cual la relación entre el Estado y las Universidades estaba mediada básicamente por la planeación, de modo que la entrega de recursos “se encontraba desligada de toda consideración de calidad o rendimiento” (Kent, 1995: 13), es decir existe una relación básicamente de intercambio político.

En este esquema de relación el salario de los trabajadores universitarios, así como el presupuesto de las universidades mantiene un crecimiento constante, en correspondencia al ciclo económico de bonanza existente.

#### 1.4.1.1 Cambios legales durante el período

La contratación masiva de profesores y por tanto el surgimiento de un nuevo perfil del trabajador académico, trajo consigo la estructuración de un nuevo sujeto laboral, lo cual aunado al crecimiento de la actividad sindical en la sociedad y particularmente dentro de las Universidades, alertó a los rectores de las universidades pues este nuevo trabajador veía en la institución un centro del saber pero también una fuente de real empleo, dejando de lado la figura idílica del profesor universitario como un amante del conocimiento cuyos ingresos mayoritariamente dependían del ejercicio de su profesión, para actuar como un trabajador que al igual que otros demanda salario y prestaciones al patrón.

Así la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) junto con otros actores políticos promueve la adición del capítulo XVII al título sexto de la Ley Federal del Trabajo referente al trabajo en las Universidades e Instituciones de Educación Superior Autónomas por Ley, el cual se aprueba el 20 de octubre de 1980 (Barquin, 1989).

En dicho apartado se especifican los distintos tipos de trabajador universitario, estableciendo las diferencias entre el personal académicos y administrativo, entre éstas se encuentra la no aplicación de la cláusula de exclusión al personal académico <sup>5</sup>

De igual manera en este apartado destaca la limitación del actuar de los sindicatos, dejando a las representaciones de las universidades la exclusividad de acción en lo referente a lo académico y estableciendo como el mecanismo de ingreso de los académicos la evaluación académica que el órgano correspondiente establezca, es decir no se contempla la bilateralidad en los mecanismos de ingreso, permanencia y promoción de los trabajadores académicos, así como en becas, bonos o cualquier premio de carácter

---

<sup>5</sup> Ver artículo 353-Q de la Ley Federal del Trabajo

académico que se otorgue a los profesores. El sindicato podrá ser un observador y en algunos casos vigilante de los procesos de contratación pero no participa de manera activa en éstos.

Se observa que el capítulo XVII establece los lineamientos legales de la estructura futura del trabajo académico.

#### 1.4.2. El período de Crisis

El período que va de principios de los años 80 a los noventa se caracteriza por una crisis económica, de legitimidad y fiscal, por lo que la relación benevolente entre Estado y Universidades se dio por terminada, la nueva relación se sujetaba ahora a la condición económica preponderante, los proyectos y programas desarrollados dentro de las universidades ahora eran evaluados por su viabilidad económica.

Durante este período se da un fuerte estancamiento y pérdida del poder adquisitivo de los ingresos de los profesores, así como el crecimiento de la oferta privada de educación superior.

“...la profesión académica resintió un opacamiento, algunas de las instituciones se sumieron en espirales de confrontación en torno a recursos cada vez más escasos y por contraste las instituciones privadas pasaron a ocupar un sitio cada vez más importante por su imagen ante ciertos públicos y por su sostenido crecimiento en tiempo de crisis económica”. (Kent, 1995: 13)

Este crecimiento de la oferta privada ha continuado hasta nuestros días ya que actualmente el mercado laboral académico incluye también a las universidades del sector

privado, ya que según la ANUIES<sup>6</sup> en el período 2006 – 2007 se encontraban matriculados a nivel licenciatura más de dos millones de estudiantes de los cuales aproximadamente un millón y medio se encontraban estudiando en escuelas públicas y el restante en escuelas privadas.

La oferta educativa era atendida en 1999 por 79,415<sup>7</sup> profesores a nivel licenciatura en escuelas públicas y por la nada despreciable cantidad de 51,450 profesores en escuelas privadas.

Durante la segunda mitad de los años ochenta durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (1982 – 1988) aparecen los primeros inicios de una política de deshomologación de los salarios de los profesores universitarios y la aparición de formas de evaluación académica que se traducen en ingresos para los académicos.

Parte de estos cambios es la pérdida real de la bilateralidad en las relaciones laborales entre académicos al interior de las universidades, que como ya se comentó se materializa en la UAM en 1982 con la aparición del RIPPPA.

En este período, ante la caída del ingreso real de los académicos, se observa una migración de investigadores a nivel nacional e internacional y frente a la necesidad de retenerlos, así como promover el desarrollo científico se crea en 1984 el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), el cual se constituirá en una nueva fuente de ingresos de los trabajadores académicos, para compensar el bajo salario proveniente de su empleo básico.

---

<sup>6</sup> Anuario estadístico Anuiés 1999

<sup>7</sup> Ibidem

Este sistema se constituiría en una de las primeras formas de control y evaluación individualizada del trabajo de los académicos, así como una guía de orientación de la política pública científica.

#### 1.4.3 Durante los años 90

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y una vez iniciada la recuperación económica comenzarían una serie de cambios importantes en la política del Estado con respecto a la educación superior, entre los que se encuentran la aplicación de esquemas de evaluación, estructuras paralelas de financiamiento a las universidades vía los proyectos de investigación y desarrollo vinculados con el sector productivo, así como la llamada deshomologación salarial entre los trabajadores académicos (Kent, 1995).

De modo que en la nueva relación Estado – Universidad se desplaza la perspectiva de la planeación por la de la evaluación (Ibarra 1993) y se abandona la vigilancia a distancia por el control en el aquí y ahora.

Esta relación estaría matizada por el discurso de la excelencia, la evaluación y el control, elementos que perfilarían un nuevo cambio en el sujeto académico, ya que hoy salarios iguales se vería como una injusticia, pues los méritos personales son fundamentales, de manera que se procede a evaluar y a premiar de manera individual al trabajador académico.

El discurso salinista estaba fuertemente cargado de la idea de la excelencia, lo cual contempla a sujetos autónomos e individualizados dentro del colectivo, por lo que su fracaso o éxito en el campo correspondiente, dependerá de sus propias capacidades y acciones dentro del colectivo.



Al incluir esta perspectiva en la política universitaria la excelencia se da como un pretexto para la exclusión y diferenciación, muestra de esto es que las nuevas categorías extrasalariales, vía las becas y bonos los cuales están más allá de los contratos colectivos y de la acción sindical, tienden a ser por lo menos el cincuenta por ciento del ingreso real de los académicos.

Ante la baja del salario real del trabajador académico durante los años ochenta, esta nueva especie de escalafón meritario paralelo al institucional, resarce parte de la pérdida de ingresos, muestra de esto es que en 1990 un profesor de la UAM titular "C" ganaba mil 993 nuevos pesos y tres años cinco meses después tiene ingresos por 7 mil 334 nuevos pesos<sup>8</sup>. A este incremento se le deberán de sumar otras becas como la del SNI.

Pero este esquema también modifica las prácticas del trabajador académico, ya que de manera notoria se premia el producto extra aula y se establecen cambios organizativos al interior de las instituciones, de manera que ahora el profesor como trabajador responde a tres niveles: a las autoridades universitarias vía su salario e informes, a los órganos colegiados vía otros informes y obteniendo como reconocimiento una serie de becas y si él está interesado en mayores recursos para investigar o salariales, también responderá a un tercero como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) o al Sistema Nacional de investigadores (SNI).

El esquema dado en este período es seguramente el momento de mayor ruptura en la práctica académica en nuestro país y el que ha orientado la configuración del sujeto académico actual. Después de más de quince años de su operación, éste ha sido asimilado por los distintos actores y sus efectos se evidencian tanto en elementos

---

<sup>8</sup> Ver Ibarra Eduardo, **El futuro de la universidad en México** en la revista *El Cotidiano* junio 1993 núm 55

materiales como publicaciones, coloquios, grupos académicos, etcétera, así como en la mentalidad y perspectiva del docente.

Durante el gobierno de Vicente Fox, así como en lo que va del sexenio de Felipe Calderón se observa una continuidad, tanto en la política de evaluación externa a las universidades como de medición individualizada de los trabajadores académicos vía los programas de financiamiento externo, como el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y la vinculación con el sector productivo a través de la Secretaria de Educación Pública (SEP)-CONACYT.

Es de mencionar que el profesorado de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México no se encuentra bajo el esquema antes mencionado, el salario de los trabajadores académicos es igual para todos y no se cuenta con ningún tipo de sobre sueldo ni estímulo económico, aunque si existe una pequeña población (menos del 5 por ciento en el área de sociales) que forma parte del SNI.

De esta situación tan particular es que se desprende el interés por conocer las diferencias que se pueden presentar en la representación social del trabajo académico que tienen los profesores con sistemas salariales deshomologados, frente a los trabajadores académicos con ingreso único.

### **1.5 Características del trabajo académico**

Como se ha mencionado para el análisis del trabajo académico se hace necesario comprender el entorno en que se desarrolla, así como el proceso socio histórico de definición de su función social. A continuación se presenta un panorama de los cambios sufridos tanto en el contenido como en el campo laboral del trabajo académico.

### 1.5.1 Modificación del entorno académico

Las universidades públicas se han transformado de manera importante en los últimos 40 años, siendo uno de los principales cambios su crecimiento y por tanto la masificación de sus servicios.

Como se ha podido observar durante los años setenta la universidad fue un impulsor del ascenso social, así como la fuente que daría los profesionistas que la naciente economía requería, la universidad se masificó y modificó las formas de ingreso y permanencia de sus trabajadores académicos, así como también cambió el contenido de su trabajo.

A partir de los setenta, paralelo al cambio cuantitativo que vivía la universidad, también se intensificó la fracturación de la ciencia, lo cual promovió una especialización disciplinar, esto se tradujo en un profesorado especializado, el cual paulatinamente durante los años ochenta fue consolidando cuerpos académicos complejos y divididos, de modo que el nuevo profesor-investigador efectuaba investigación altamente especializada.

Bajo esta perspectiva se inicia el mercado de contratación de los posgraduados, los cuales no necesariamente cuentan con experiencia docente. Las generaciones de académicos de los años setenta y ochenta fueron formadas generalmente en el extranjero, quienes a su regreso a México para finales de los ochenta conformarían un sistema de posgrados en México, lo que se sumaría a los elementos mencionados en la configuración del nuevo perfil de académicos.

También esta reestructuración de las universidades y por tanto del mercado del trabajo académico trajo consigo un nuevo contenido y estructura al trabajo académico.

### 1.5.2 Características y definición del trabajo académico

El trabajo académico al igual que otras actividades es considerado necesario socialmente, ya que se le atribuye una función social y por tanto un papel en cada sociedad, dichos

elementos permiten pensar a esta actividad como un trabajo. Este trabajo tiene características propias que permiten diferenciarlo de otras actividades humanas, así como un sentido específico, sin embargo no sólo se caracteriza por sus elementos intrínsecos como son: su fin, producto, contenido, organización y estructura, sino también por el contexto en que se realiza, de modo que difícilmente se piensa el trabajo académico fuera de las universidades o centros de investigación.

Esta ubicación es debida al rol social que se le da al académico y a la relación de su trabajo con la función que la sociedad otorga a la universidad.

De este modo, es que tomando en cuenta el rol social dado a la universidad en México, (en específico a la UAM y a la UACM), así como el contexto en que se genera, para el presente estudio se considera en términos generales el trabajo académico como: la actividad institucional de transmisión, producción, difusión y promoción de la construcción del conocimiento, habilidades y actitudes, realizado por personal específicamente contratado para dichos fines bajo la figura de profesor-investigador en instituciones de educación superior.

Las características del trabajo académico lo hacen una actividad muy peculiar ya que implica entre otras cosas la producción de bienes intangibles, cierta independencia frente a las autoridades respectivas, pero sobre todo el elemento *conocimiento-prestigio* como factor primordial de este campo.

El prestigio es un bien intangible de los académicos, el cual forma parte del rol social que se le atribuye a este trabajo, pero a la vez éste es objeto de disputa al interior del campo, agente ordenador de la estructura y elemento que permite la asignación de lugares a sus miembros, así como factor que orienta contenidos y prácticas de sus participantes.

El prestigio otorgado al trabajador académico y la función social de la universidad permiten entre otras cosas que las universidades cuenten con autonomía, así como que el trabajo del profesor se de en el marco de la libertad de cátedra.

Así la labor académica se realiza bajo una doble pertenencia, la cual Gil Antón la define en dos niveles, por un lado la *adscripción* a una estructura orgánica de referencia institucional, y por el otro de *afiliación* a un campo específico del saber humano (Gil, 2005).

La llamada *adscripción* a una estructura funciona como la fuerza que atrae al profesor al interior de la organización formal y que lo lleva al cumplimiento de objetivos institucionales, mientras que la *afiliación* a un campo es una fuerza que mueve al académico, a cumplir tareas de pertenencia con un grupo social no necesariamente formal y que están vinculadas por el ejercicio de una disciplina, el ejercicio de ambas fuerzas puede genera un conflicto por lo que resulta importante establecer políticas institucionales que medien entre estas.

Hoy en día el prestigio está más vinculado con ese movimiento externo a las universidades, así como la valoración dada en las becas y premios existentes. Al igual la determinación de la estructura académica estará fuertemente determinada a partir de su propia materia de trabajo, es decir el campo disciplinar. De tal modo que en la medida que se modifican los paradigmas científicos, es también como se modificará la estructura del trabajo académico.

Entre las características principales del trabajo académico se encuentran las siguientes:

- 1) El orden social del campo de ejecución del trabajo académico, la remuneración y las prácticas de los trabajadores académicos están fuertemente determinadas por el prestigio.

Es importante contemplar que el espacio de interacción de quienes realizan el trabajo académico se constituye en un campo, es decir un espacio estructurado de interacciones,

el cual contempla sus propias leyes y en el que existe una lucha por el control entre sus participantes. En el caso del campo académico, este control es de carácter simbólico, pero que se traduce en una serie de privilegios.

Bajo esta perspectiva el objeto del deseo de los trabajadores académicos es el prestigio, la lucha por éste se constituye en la atracción del reconocimiento social y la validación de los saberes disciplinarios generados por un grupo.

Las estructuras de ingreso, becas y estímulos de gran parte de las universidades contemplan como factor de calificación la producción científica publicada, así como la participación en redes y eventos académicas, factores que se multiplican de manera importante cuando se cuenta con un alto prestigio entre el gremio.

Así en la búsqueda de prestigio en el campo, los académicos privilegian una práctica que les lleven al reconocimiento, como es el caso de la investigación sobre la docencia, la primera tiene un carácter público y de mayor reconocimiento social, mientras que los logros de la segunda son más de perfil privado y por tanto de menor valía en el campo.

- 2) Existe independencia de los contenidos y orientación del trabajo, frente a las autoridades políticas o inclusive administrativas de la institución en que se realiza.

El rol social dado a la universidad y al trabajo que en ésta se realiza implica la función de conciencia social, por lo que su independencia es necesaria para poder cuestionar a las autoridades.

Por otro lado el prestigio social otorgado a los trabajadores académicos- científicos implica un reconocimiento como especialista en una disciplina, de modo que su organización es materia del mismo especialista.

- 3) La disciplina académica y el prestigio juegan un papel ordenador de las estructuras universitarias, de las formas de control del trabajo y de la construcción de la identidad laboral.

El prestigio académico está relacionado con el campo científico y el con reconocimiento que entre pares se otorguen, éstos no necesariamente forman parte de la misma institución, sino que pueden formar parte de cuerpos colegiados interinstitucionales como es el caso del CONACYT o el SNI, por lo que en más de las ocasiones las reglas y los ordenes internos de las instituciones se estructuran o quebrantan en aras del respeto de las reglas del campo disciplinar.

- 4) Se mantiene entre pares el control de ingreso, permanencia, ascensos, becas y estímulos.

Como parte de la estructuración socio histórica de las instituciones, así como elemento del rol social dado al trabajador académico, éstos han mantenido el control sobre los mecanismo de ingreso, permanencia y estructura salarial, basándose en el argumento de su especialización disciplinar.

- 5) El producto del trabajo académico es un bien intangible.

El producto del trabajo académico, el conocimiento, no puede ser medido cuantitativamente, es un bien de carácter simbólico cuya valía no esta intrínsecamente dada. El valor de este bien no puede ser tazado en los términos tradicionales de producción, cada sociedad según su cultura, política y perspectiva le atribuye un determinado valor, de manera que la valoración de las horas de trabajo o la producción científica están subordinadas a un mercado distinto al de los demás trabajadores.

- 6) El trabajo en aula implica relativa autonomía (libertad de cátedra), inmediatez en su producción y consumo, así como una práctica individualizada.

Cada académico durante su docencia se enfrenta de manera solitaria a sus grupos, siempre con variaciones que tendrá que resolver de manera inmediata durante el ejercicio de su práctica.

Como parte del rol social dado al trabajo académico está la posibilidad de innovar, discrepar frente al estado y generar sus propias perspectivas, de manera que resulta necesaria y una característica de este trabajo es la libertad de cátedra.

Lo anterior implica que las reglas de operación y lineamientos institucionales de su trabajo tendrán que desarrollarse más en términos de una cultura interiorizada que en forma de reglas y normas institucionales externas al sujeto, ya que existe una fuerte carga de subjetividad durante el proceso de transmisión y procuración de la construcción de conocimiento.

El producto académico es un bien simbólico, transmitido también por medio de elementos simbólicos durante las interacciones entre sujetos, por lo que durante el trabajo académico de manera permanente se está generando una interpretación de sentidos.

#### 7) Necesidad de actualización constante de los contenidos.

El campo académico es un campo construido entorno a disciplinas y en sí de la ciencia, misma que tiene como característica su cuestionamiento permanente, por lo que requiere de los participantes en el campo su revisión constante.

Parte de la disputa que se da en el campo es por el reconocimiento de los saberes, por lo que al ser miembro de este campo se requiere una actualización permanente, de manera que se cuente con un mínimo de reconocimiento por parte de los pares y estudiantes de manera que se pueda ser *digno* de pertenecer a este campo.

Como se puede observar el trabajo académico es una labor cuyos elementos principales son de carácter simbólico, en éste se ponen en juego discursos y prácticas específicas que son construidas en un espacio y tiempo determinado, con tensiones y resoluciones propias para espacio, al cual denominaremos campo



### **1.5.3 El Campo académico**

Los profesores universitarios durante el ejercicio de su profesión mantienen dos niveles de integración o dos coordenadas de desarrollo, pues por un lado cuentan con una adscripción institucional a algún lugar de trabajo, pero a la vez se relacionan con otros académicos más allá de la institución en la que laboran, es decir mantienen una afiliación con un campo de saber específico (Gil Antón, 2005:8) lo que produce que se generen núcleos externos de relaciones que se centran en aspectos disciplinares, y a la vez llevan a cabo un intercambio constante al interior de la universidad donde laboran.

Las redes externas a las instituciones pueden actuar auspiciadas por las universidades o por fondos del Estado destinado a la regulación y promoción de la investigación, como es el caso en México del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), pero también esas redes transinstitucionales pueden actuar sin la intervención directa de las instituciones de referencia, como sucede con diferentes seminarios y grupos de trabajo interinstitucionales que operan sin asignación directa de partidas universitarias, sin embargo generalmente los ingresos de los miembros de estas redes dependen de su relación laboral con una universidad.

El contar con recursos de estos fondos de regulación y promoción académica forma parte de los elementos en conflicto en el campo académico, aunque la disputa por los fondos no es directa, ya que el modo de acceder a éstos así como su control está en relación con el reconocimiento y prestigio académico construido en torno del conocimiento, elementos que son el eje del conflicto en el campo académico.

En el proceso de interacción, entre los participantes tanto en redes internas como en aquellas del campo de conocimiento, se construyen una serie de valores simbólicos comunes, que orientan el actuar del sujeto y dan un determinado lugar a los actores dentro de la red o espacio temporal de interacción.

Muchos de esos valores están en correspondencia con los requisitos, a veces simbólicos, de la fuente de recursos para operar la red, sea ésta universitaria o de los fondos estatales o internacionales, en algunos casos esos valores pueden llegar a transgredir lineamientos o políticas de las instituciones de adscripción de los académicos, por lo que se pueden presentar conflictos.

Consideramos que la pertenencia a esas redes y el compartir los valores de éstas son un factor que orienta de manera importante la práctica del trabajador académico, así como el sentido que éste le da a su actividad, por lo que para nosotros resulta relevante identificar la posible diferenciación en las representaciones sociales de quien pertenece a estos grupos y quienes no.

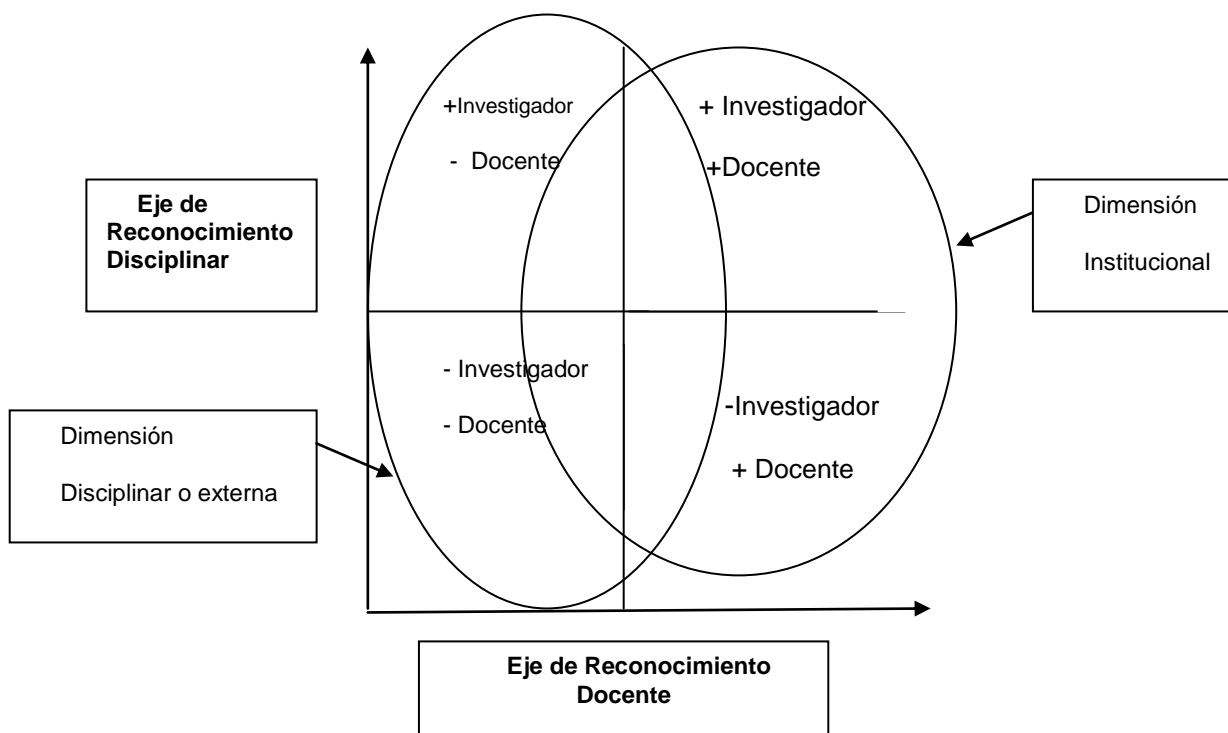
Pero si bien el académico se mueve en varias dimensiones, no se puede pensar en campos separados, sino en un campo pluridimensional, donde existen al menos dos dimensiones y que cada uno de éstas tiene sentido en función de la otra, la institución y las redes disciplinarias externa son estructuras estructurantes mutuas.

De este modo, es que hablar de la existencia de dos dimensiones dentro del campo académico (ver cuadro "A"), una la que corresponde a la institución donde labora el profesor cuya adscripción es formal y generalmente con reglas explícitas, las cuales están referenciadas con respecto a la función social de la universidad de investigar, enseñar y difundir, y la segunda, que corresponde a la afiliación a un campo de disciplina, concentrada más en el hecho de investigar, lo cual rebasa las fronteras de las instituciones y se construye más entorno de lazos simbólicos.

En ambas dimensiones participan los mismos actores, y el objeto de disputa es el reconocimiento y el prestigio, sin embargo en las dos dimensiones no opera con el mismo peso los significantes del prestigio.

En ambas dimensiones el objeto de disputa es el prestigio, objetivado en el reconocimiento de sus valores, creencias, actividades y teorías, así como en la capacidad de influir en los distintos cuerpos colegiados y en las orientaciones de las políticas. En el caso de la dimensión institucional se agrega como fuente de prestigio el reconocimiento del estudiante y de sus pares como docente, pero estas fuentes no se reconocen como validas en la dimensión disciplinar, ya que en el campo disciplinar el reconocimiento gira entorno de la generación de conocimiento.

**Cuadro "A"**  
**Referencia Dimensional**



De este modo es que el académico suscrito a una universidad se mueve en dos planos dentro de las dos dimensiones, éstas generan reconocimientos diferenciados, fuente del prestigio, pero con elementos compartidos que les dan sentido a ambas.

Como ya se menciona la representación social orienta el comportamiento de los sujetos de manera que la respuesta a la tarea o a la situación será producto de la representación construida sobre dicha tarea, de ahí el interés en conocer la representación social que de su trabajo tienen los profesores universitarios del área de sociales de la UAM y la UACM.

## **CAPÍTULO DOS**

---

### **LA REPRESENTACIÓN SOCIAL COMO RECURSO PARA CONOCER**

La teoría de las representaciones sociales tiene sus orígenes en Francia a finales de los años cincuenta, surge del interés de Serge Moscovici en conocer sobre el impacto que tiene la ciencia en la cultura cotidiana (Markova, 2003), inquietud que se desarrolla en su tesis doctoral *El psicoanálisis, su imagen y su público*, (Moscovici, 1961) misma que se constituiría en el primer texto donde se planteó específicamente en psicología social el concepto de las representaciones sociales. Desde entonces se sabe que las representaciones sociales son:

a) Una forma de conocimiento llamada de sentido común, que se caracteriza por ser socialmente elaborada y compartida sobre objetos *socialmente valorizados en relación con la realidad cotidiana*.

b) Tienen un alcance práctico de organización, de dominio del entorno y de orientación de las conductas.

c) Permiten establecer *una visión de la realidad común a un conjunto social y cultural dado*. Esto hace a las representaciones sociales una *forma de conocimiento particular a nuestra sociedad e inevitable para otras*.

Con la introducción del concepto de representación social se marca un cambio “...Abandonando deliberadamente los aspectos instrumentales y formales del

comportamiento, introduce el estudio de su dimensión social y simbólica” (Acosta y Uribe, 1978). En el marco de las representaciones social la idea del cambio social se inserta como interés de estudio, considerando que en la vida social siempre llegan nuevos sucesos que de una u otra manera son aprehendidos por los diferentes grupos sociales para comprenderlos. En el marco de la vida social los eventos poco ordinarios conducen a una interpretación que moviliza viejas experiencias con eventos similares, por ejemplo, cuando aparece una nueva forma de organización que tiene como resultado un cambio en el pensamiento y las prácticas de los individuos.

La teoría de las representaciones sociales se ubica entre las teorías del cambio: “...algunos de los fenómenos asociados con los cambios y los problemas sociales de nuestra época tales como pobreza, la democracia, identidad nacional.” (Markova, 2003:1)

Para la observación del trabajo como objeto socialmente valorizado nos apoyamos en la teoría de las representaciones sociales, ya que ésta es un recurso para la aprehensión de los aspectos simbólicos y significativos del trabajo, pues es considera una teoría sobre la cognición social, de carácter interdisciplinario que aborda aquellas problemáticas del sentido, temáticas que forman parte de los objetos compartidos entre la psicología social y la sociología.

Los albores de la noción de representación están en Durkheim y su idea de la representación colectiva. En éste las representaciones colectivas son un concepto social con la idea de que los hechos sociales no difieren solamente en cualidad con respecto a los hechos psíquicos individuales sino que tienen otro sustrato y que no dependen de las mismas condiciones. Mientras que la representaciones colectivas son productos mentales no dinámicos, las representaciones sociales son construcciones simbólicas, dinámicas cuyo estudio gira en torno de describir y comprender la manera en la cual los individuos, y los grupos construyen el conocimiento sobre el mundo que los rodea, es un planteamiento

que posibilita al investigador a indagar y conocer sobre la subjetividad de los sujetos, de modo que se puedan asir los elementos que orientan el actuar cotidiano.

### *El trabajo académico como objeto de representación social*

Este estudio se apoya en la teoría de las representaciones sociales como marco teórico en tanto que aproximaciones a la explicación de la realidad. Todos los campos científicos nos muestran que existe oposición de concepciones, esto es tesis opuestas sobre la interpretación de la realidad, que de uno u otro modo dan una identidad. Las significaciones de lo real que se construyen están influenciadas y reforzadas por los contactos con otros individuos, y por supuesto por el contexto sociocultural en el que viven. El trabajo académico está sujeto al conjunto de individuos que remodela y categoriza las informaciones que recibe, siendo la visión de la realidad de quien lo ejerce una orientación para su actuar cotidiano, el sistema de significados de los académicos es relevante como guía de acción, ya que al ser ésta una actividad de producción y transmisión de bienes simbólicos, los valores, sentidos y normas del académico son puestas en juego tanto al conocer y construir conocimiento, como en la interacción con los estudiantes, por lo que los resultados de esa interacción dependen en buena manera de esa interpretación de la realidad.

Para identificar la visión de la realidad de los actores, se requiere comprender tanto los factores sociales como los cognitivos que el sujeto pone en juego durante la interpretación de su cotidianidad, para lograr esto se hace necesario emplear una teoría que valore ambos factores. La teoría de las representaciones sociales contempla esa interacción ya que parte del supuesto de que objeto y sujeto se construyen y recrean mutuamente, de manea que no existe independencia entre lo externo y lo interno, por lo que objeto y sujeto interactúan de manera bidireccional. Así la teoría nos ofrece elementos que permiten

comprender esa interacción institucional del académico y la construcción de su subjetividades.

## **2.1 La Teoría de la Representación Social**

El sobrevivir en la vida cotidiana, exige del ser humano un actuar práctico que le permita enfrentar el acontecer inmediato, para lograrlo se apropia, organiza e interpreta el conjunto de sucesos e imágenes que ocurren en su entorno, durante el proceso de aprehensión de éstas se genera una imagen mental, se relaciona con lo conocido y se genera un conocimiento de cómo desenvolverse en esa cotidianidad.

En esa imagen mental se vuelcan miedos, esperanzas y deseos entre otras cosas, de tal manera que la apropiación de la realidad implica tanto el proceso de percepción en su dimensión objetiva es decir el suceso en sí y de la representación de los elementos simbólicos que la componen. Sin embargo no se puede hablar de una realidad separada del sujeto, no existe escisión entre el sujeto que conoce y el objeto que se conoce. (Mireles, 2004)

No se puede pensar en la existencia de un mundo al exterior del sujeto y otro al interior, sino en una relación de interdependencia, donde el “mundo real” colabora en la construcción de lo simbólico, en la elaboración de sentido y recíprocamente lo simbólico participa en la elaboración de lo externo.

El proceso de elaboración de sentido común se da en un marco social determinado, el cual alberga al grupo de pertenencia del sujeto, es en este marco donde se construye y valida socialmente el sentido que se le otorga a las acciones, siendo la cultura de este grupo el cuerpo que orienta su actuar, así como el espacio en que se generan nuevos sentidos.



La adecuada incorporación del sujeto a su grupo de pertenencia, depende de poder ordenar los sucesos que le rodean, valorarlos y dar a éstos una respuesta socialmente aceptada, así es como se puede hablar de que los actores desarrollan un “*conocimiento social de naturaleza práctica*” (Guevara, 1996: 44) es decir, un saber que tiene por función permitir a los sujetos interactuar de manera efectiva en un campo social específico, basándose en lo que socialmente es valorado positiva o negativamente.

Sin embargo, el sujeto no actúa sólo en referencia inmediata a su acontecer sino que esta exterioridad es filtrada por las normas, las categorizaciones, la posición del sujeto en el campo social, su capital cultural, sus expectativas, sus creencias, sus tradiciones y un largo etcétera. Este conjunto de elementos ordenan y ante la necesidad de entrar en comunicación con el otro se producen nuevos sentidos, de manera que se conforma lo que se denomina representación social.

### 2.1.1 Las representaciones sociales: Aproximaciones y Aspectos teóricos

En específico, la noción de representación social aparece por primera vez en mil novecientos sesenta y uno<sup>9</sup>, en el texto *El psicoanálisis, su imagen y su público*, de Serge Moscovici, (Moscovici 1979) la obra es retomada de manera importante hasta los años 70s e inclusive traducida al español doce años después.

La concepción de representación social como tal, surge en la psicología social, y trabajada en el campo sociológico como un recurso de comprensión del actuar social de los grupos y los individuos, no como una respuesta individual a lo cotidiano, sino como una

---

<sup>9</sup> Año de publicación de la versión en francés

estructura orientadora, elaborada desde la práctica y estructurada por el entramado de relaciones sociales en que están inmersos los sujetos.

Una de las primeras aproximaciones a la comprensión de lo colectivo se pueden observar en la idea de representaciones colectivas en Durkheim, “como un fenómeno social a partir del cual se construyen las diversas representaciones colectivas” (Araya, 2002: 21) esta figura aparece con claridad en el texto *Las formas elementales de la vida religiosa* donde señala Durkheim:

...”las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación que se extiende no solamente en el espacio sino en el tiempo; para hacerlas una multitud de espíritus diversos ha asociado, mezclado, combinado sus ideas y sus sentimientos; largas series de generaciones han acumulado en ellas una experiencia y su saber”.(Durkheim,2007: 15)

En la perspectiva de Durkheim las representaciones colectivas se crean a partir de los miembros de un grupo, van más allá del tiempo en que son constituidas, se convierten en un referente de la comunidad, formadas de ideas y sentimientos de una de las generaciones.

Se puede observar en su categoría de *el hecho social* la evidencia de su concepción de que una colectividad es capaz de influir en los sujetos, ya que el *hecho* se concibe como esa forma de pensar, sentir y actuar del individuo exteriores a él y que cuenta con una forma de coerción, éste último elemento central en Durkheim pues él considera que las representaciones colectivas les son impuestas a los sujetos.

Desde ésta perspectiva, el sujeto parece estar un tanto inerte frente al ordenamiento social y sus instituciones, elemento que se rompe en la noción de representación social, puesto que un mecanismo importante para comprender la estructuración de la representación es el deseo, las aspiraciones y prácticas de los sujetos, así como el

contexto social; es decir, el contexto ideológico y el lugar que ocupa el individuo o grupo en el sistema social no como determinante, sino como orientadores. Se entiende que la pertenencia y posición del actor en el colectivo no es dada de manera natural, sino que es un constructo sociohistórico.

Dentro de la sociología también se pueden encontrar planteamientos que centran su atención en el sentido común y su papel en la orientación de los sujetos, como es el caso Schutz (ver Juárez 2008) con su búsqueda de la comprensión del sentido común, el cual desde su perspectiva se conforma del entramado de la matriz social y la biografía de los sujetos.

En Schutz aparece en cada acto la existencia de motivos presentes y pasados como factor de sentido, lo cual rompe con la idea de Durkheim de un sujeto supeditado a las instituciones.

Tanto el planteamiento de Durkheim como la fenomenología de Schutz pueden ser vistos como puntos extremos del papel del sujeto en la producción de sentido, muy seguramente podemos encontrar en Bourdieu un punto medio, ya que éste no concibe una separación ni determinismo entre la sociedad y el actor, sino una interrelación, por lo que las construcciones sociales se sustentan en un campo de acción determinado.

La articulación del actor con el entorno social es explicada en Bourdieu con la categoría *habitus*

“Los hábitos son principios generadores de prácticas distintas y distintivas. ... pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones diferentes Establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etcétera, pero no son la mismas diferencias para unos y otros.” (Bourdieu, 1997: 20).

Bajo esta perspectiva es que consideramos que para lograr la aprehensión de las prácticas de los actores se hace necesario conocer el campo<sup>10</sup> en el que se desarrollan, sus tensiones y el lugar que ocupan los actores en éste.

Para este estudio se retomó el planteamiento de *campo* como elemento central para delimitar el espacio donde se genera la representación, el cual se desarrollará más adelante.

### 2.1.2 Definiciones de representación social

No se puede hablar de un concepto que defina las representaciones sociales, sino de las propuestas efectuadas por diversos autores.

Para Serge Moscovici las representaciones son:

“...conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado.”(Moscovici, 1979:33)

En esta perspectiva se puede observar la propuesta de un mundo interiorizado, que establece relaciones con el medio, cuya respuesta no es un reflejo, sino un proceso de interacciones, es decir que “...no hay un corte dado entre el universo exterior y el universo del individuo (o del grupo), que, en el fondo el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común.” (Moscovici, 1979:31)

En un acercamiento un tanto más conceptual de la idea podemos encontrar en el mismo Moscovici plantea que la representación social es:

---

<sup>10</sup> Más adelante se dedicará un apartado específico al concepto de campo.

“...un corpus organizado de conocimientos y una actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979:18)

Para Ivana Marková la teoría de las representaciones sociales es un planteamiento sobre el conocimiento ingenuo que:

“...Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo apartir de ahí los sujetos *van más allá* de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas...” “Son parte de un entorno social simbólico en el viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se re-construye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje...” (ver en Araya, 2002:29)

En la anterior autora se puede observar la aparición del lenguaje como medio de intercambio y recurso para la construcción de la representación

Para Abric (2001) la representación es construida por múltiples elementos como son las: creencias, opiniones, la información, así como las actitudes a propósito de un objeto dado, los cuales son organizados y estructurados.

Los sujetos generan representaciones que les permiten organizar ese devenir cotidiano, y que a su vez orientan el comportamiento que se asume frente a ese acontecer, de manera que la representación social es un conocimiento organizado del mundo.

### 2.1.3 Características de la representación social

Existen diversas perspectivas sobre las características de la representación social, entre éstas se encuentra la de Denise Jodelet quien señala que:

La representación es elaborada y compartida socialmente, pues está constituida a partir de nuestras experiencias, pero también de informaciones, conocimientos, modelos de pensamiento, que recibimos y transmitimos por la tradición, la educación y la comunicación social.

La representación tiene un sentido práctico, la organización de control del medio ambiente (material, social e ideal) y orientación de conductas y comunicaciones.

La representación ayuda al establecimiento de una visión de la realidad común a un conjunto social (grupo, clase, etcétera) o cultural.” (ver en Guevara, 1996: 45)

Estos elementos muestran el carácter social, práctico y orientador de la representación social, pero como se mencionó anteriormente consideramos relevante para operacionalizar éstas, explicitar dentro de los elementos de la representación, su carácter cognitivo señalado por Abric.

“...las representaciones son conjuntos sociocognitivos, organizados de forma específica, y regidos por reglas propias de funcionamiento. La comprensión de los mecanismos de intervención de las representaciones en las prácticas sociales supone, por tanto que la organización interna de la representación sea conocida” (Abric, 2001:8)

Para Abric es importante destacar el componente cognitivo de la representación, así como el componente social, ya que su interiorización estará sujeta a las reglas que rigen los procesos cognitivos, de manera que la forma práctica que adopten los procesos cognitivos estará determinada por las condiciones sociales donde la representación se construye o se transmite.

Dentro del planteamiento de las representaciones, es necesario comprender que el objeto no existe independiente del grupo, la enunciación del objeto por parte del grupo, es en sí la reconstrucción del objeto mismo.

Así la función de la representación social está de manera que permite aprehender las formas y contenidos de la construcción colectiva de la realidad social (Jodelet 2000), por lo que puede ser vista como un aparato heurístico de investigación social, que da cuenta de las prácticas cotidianas desde sistemas de significaciones, en contextos específicos, reconstruidas a través de experiencias cotidianas.

## **2.2. La aproximación estructural**

En la misma línea trabajada por Moscovici Jean- Claude Abric (Abric 2001), contribuye de manera importante a operacionalizar la noción de representación social. En su propuesta, ubicada como la estructural, se parte del supuesto de que no existe una realidad objetiva, que ésta es representada y apropiada por los actores o el grupo y reconstruida en el sistema cognitivo, e integrada a su sistema de valores. A su vez el sistema de valores es generado y valorado en el contexto social e ideológico en que se desarrollan, este entramado de elementos tiene como componente ordenador la propia historia de los actores.

De modo que cuando Abric habla de representación social, la presenta como un proceso sociocognitivo, por lo que la recuperación de ésta deberá contemplar tanto el contexto social como la historia de los sujetos.

Bajo esta perspectiva "... toda representación social está compuesta de un núcleo central y de elementos periféricos.." (Acosta y Sánchez , 2007:88) es decir, cuenta con un área resistente al cambio, el núcleo central, que da coherencia y permite que los elementos periféricos se ajusten y sufran transformaciones sin que se modifique la esencia de la representación, simultáneo a esto el núcleo organiza las relaciones entre los elementos periféricos dando un significado global, de modo que se plantea la existencia de

una estructura de relaciones, por lo que para comprender el funcionamiento de la representación social es necesario identificar el contenido y estructura de ésta.

Por otro lado existen los sistema periféricos, los cuales son menos resistentes al cambio, cumplen funciones adaptativas y definen los elementos de funcionamiento de la representación.

Desde el punto de vista estructural el sistema central es construido socialmente y mantiene relación con los procesos sociohistóricos en que se desarrollan los sujetos, así como con los discursos y valores circulantes en un determinado campo.

#### 2.2.1 Núcleo central y elementos periféricos

Como se menciona anteriormente dentro de la perspectiva estructural el núcleo central y los elementos periféricos de la representación resultan básicos para la comprensión de ésta por lo que abundaremos en estos elementos.

Durante la fase en que se organiza y se da sentido al conjunto de elementos seleccionados de la cotidianidad, éstos se agrupan en torno de dos sistemas de organización uno central y el otro periférico.

Al primer sistema Abric lo denomina como central:

*“Toda representación es organizada alrededor de un núcleo central. Este es el elemento fundamental de la representación puesto que determina la significación y la organización de la representación. “(Abric, 2001:20)*

Este sistema central es el fundamento de la representación ya que en ésta estarán los elementos acordados entre los actores, es el lugar de unificación, así como la parte esencial de la representación pues ahí se marca lo que es y lo que no es de la



representación, es decir en el sistema central se establecerá el sentido de la representación social.

El núcleo central “impide que intervengan trastornos profundos en el universo cognitivo del sujeto cada vez que su entorno físico o social viene a interrogar, en un nivel u otro, su forma de pensar.”(Guimelli, 2004:81) es decir es un elemento de certidumbre, sin embargo existe la posibilidad de cambio de lo central pero éste no puede ser un devenir constante, sino todo cambio es paulatino.

El núcleo central tiene dos funciones básicas generadora de significantes y organizadora de los lazos existentes entre los significantes. Este sistema tiene tanto un carácter cualitativo como cuantitativo, el número de significantes comunes en la representación social que sobre el objeto tenga un grupo da indicios de la centralidad de la representación, sin embargo es la significación que los actores den a éstos lo que determinará la conformación del núcleo central.

Los elementos periféricos se encuentran en relación y en torno del núcleo central y son jerarquizados a partir de la relación con éste. Los elementos periféricos “constituyen lo esencial del contenido de la representación” (Abric, 2001:22), aquellas evocaciones periféricas cercanas al núcleo operan de manera importante en la “concreción del significado de la representación” (*idem*)

El sistema periférico contiene información circundante al objeto, que es asociada a éste pero que su peso no es determinante en su definición, puede modificarse o sustituirse esa información sin que la representación sufra una transformación. En esta periferia también pueden observarse juicios e imágenes no referenciadas necesariamente dentro del campo en que se construye o se pone en juego la representación social, sino traídas por los actores desde otros espacios y/o elementos propios de su autobiografía.

Son tres las funciones del sistema periférico que señala Abric (2001:24):

Concreción. Relacionan las condiciones en que se construye la representación social y la misma representación, señalando lo vivido y condición del sujeto, nos permiten identificar los detalles que vinculan la representación con el contexto.

Regulación. Los elementos periféricos son más sensibles al cambio que los centrales por lo que resultan de suma importancia en un proceso de adaptación a los movimientos del contexto, integran a la representación nueva información referente a los cambios sucedidos en el campo, dando la posibilidad de evolución a la representación.

Defensa. Es en el sistema periférico donde se pueden dar transformaciones que no afecten la centralidad de la representación social, identificar conflictos y contradicciones, que al ser medidas en lo periférico evitan una confrontación disruptiva de la representación.

En el caso del trabajo académico se observan elementos centrales en la representación social de éste, como son la docencia y la investigación, sin embargo en nuestros días han aparecido nuevas figuras como es el tutor, el ser facilitador, etcétera, muy seguramente estos elementos formarán parte del sistema periférico, y mediará con los establecidos en el central para una paulatino cambio de la representación social del trabajo.

### **2.3. Proceso de construcción de la representación: objetivación y anclaje**

En el planteamiento de la representación social el actor y objeto son indisolubles, de modo que existe una transformación del objeto por el actor y viceversa, este proceso de construcción de sentidos debe entenderse como un proceso cognitivo que implica llevar lo abstracto a un referente concreto.

Dicho proceso implica la generación de imágenes por parte de los actores, las cuales se ven orientadas por la posición que ocupa el actor en el campo de referencia, así como por

los criterios culturales establecidos en ese espacio, por lo que se puede hablar de un proceso social de construcción de la representación social.

Al proceso de materialización de la abstracción del mundo real se puede denominar como **objetivación**, Mireles (2003) señala al respecto, que en el planteamiento de Moscovici sobre el Psicoanálisis este proceso consiste en tres momentos:

1. *Selección y descontextualización*. De la información circulante en un medio social, sobre un concepto o teoría en particular, se eligen, de acuerdo con criterios culturales y normativos, sólo ciertos elementos. Esta selección separa la información elegida del campo al que pertenece, así los agentes se apropian de ella, refiriéndola a su propio mundo.

2. *Formación del núcleo figurativo*. Información seleccionada, provenientes de una estructura conceptual, se visualizan una estructura de imagen o conjunto gráfico articulado.

3. *Naturalización*. Las imágenes elaboradas como núcleo figurativo se transforman en realidad. La imagen mental es observada en el mundo real. (Mireles, 2003:158)

Como se observa en el primer momento la serie de constructos sociales previamente elaborados y validados en un campo determinado son primordiales en la elección de la información circundante.

Es necesario señalar que la información es también un producto social, la producción de ésta pasa por un proceso de selección y asignación de sentido, por lo que dicha información puede ser insuficiente, incompleta o excesiva para la comprensión del objeto, el manejo mismo de información y discursos está fuertemente determinada por la posición que ocupan los sujetos en el campo de referencia, así como por los conflictos existentes en éste.

Al respecto de la información Guimelli (2004) nos hace ver la posibilidad de que la información circundante sobre un objeto puede no ser la requerida para la construcción “sólida y global del objeto” por lo que el análisis de la fuente se vuelve un factor relevante para su apropiación y significación.

La información que circula en torno a un objeto será validada por los actores a partir del emisor de ésta, por lo que su sentido estará fuertemente ligado al sentido mismo que se le da al emisor.

La objetivación como proceso cognitivo requiere de elementos socialmente aceptados para aterrizar las imágenes elaboradas y ser retomadas por el grupo de referencia, a este proceso se le denomina **anclaje**.

Para Guimelli el anclaje es “un proceso que permite al grupo insertar el objeto de representación en categorías ya existentes, de forma a otorgarle un sentido y volverlo familiar.” (Guimelli, 2004:68).

Así mismo Guimelli señala que cuando el objeto observado era desconocido, durante el proceso, a éstos se les puede atribuir caracteres específicos propios del campo de referencia.

En esta investigación resulta de suma importancia identificar aquellos objetos que se encuentran anclados como parte del trabajo académico y su centralidad en el sentido que se le da a éste.

## **2.4 La Función de la representación**

Podemos encontrar cuatro funciones básicas de las representaciones sociales: de saber, identitarias, de orientación y justificadoras. (Abric, 2001).

En el primer caso, se encuentra la función cognitiva, que permite a los actores entender y explicar la realidad, a través de su aprehensión y organización dentro de un marco, de modo que la respuesta de los actores a determinada situación se presente en concordancia con el espacio de referencia.

En lo referente a lo identitario, se observa que la representación social permite a los sujetos su ubicación en el campo social, reconociéndose con quienes comparten valores y expectativas, generando así una identidad social.

La representación social cumple la función de orientar, dado que ésta es un *sistema de premodificaciones de la realidad*; por lo que al presentarse una tarea, los actores operaran frente a ésta según sea la representación que de la misma tengan, así como por la función de dicha tarea dentro del sistema de valores establecido en el campo social de referencia de los actores.

De este modo, es que podemos hablar de que la representación social orienta el comportamiento, dado que interviene directamente en la definición de la finalidad de una situación y produce un sistema de anticipaciones y expectativas frente al acontecer, de manera que la respuesta a la tarea o a la situación será producto de la interpretación que se tenga, producto de la representación construida sobre dicha tarea.

La cuarta función que atribuye Abric a la representación, es la de permitir a los actores justificar posturas y comportamientos, de manera que el compartir representaciones justifica la diferenciación entre grupos.

Para nuestro estudio resulta relevante la función orientadora, ya que precisamente partimos de ésta para comprender como grupos de académicos, diferenciados por las formas que adoptan la estructura salarial de sus universidades, pueden o no compartir representaciones de su trabajo, que los llevan a tener actuaciones similares o diferentes frente a la tarea académica.

## 2.5 El concepto de campo como recurso de investigación

La producción de las representaciones sociales se genera dentro de un espacio de interacción simbólica, en el cual se crean una serie de relaciones sociales entre un grupo social específico. Este espacio puede contar con fronteras físicas, siendo una escuela, un local o una fábrica, sin embargo también puede ser un área virtual<sup>11</sup> donde esencialmente la interacción sea de carácter simbólico, como puede ser en un grupo de jugadores por Internet o una asociación profesional, cuya relación rebasa por mucho las paredes de un lugar.

Es necesario señalar que la representación social tiene como propósitos interpretar y dar sentido a los objetos de conocimiento, tanto a los ya manejados por un grupo como a los recién arribados al mismo. Este ordenamiento del mundo está en relación con el grupo de pertenencia, de manera que los integrantes de estos grupos establecen relaciones simbólicas en torno a las representaciones, así como a éstas les atribuyen diversas significaciones, mismas que fuera de ese espacio tendrán otro sentido.

“El objeto jamás es neutro cuando se encuentra bajo la mirada de un grupo en particular.” (Guimelli, 2004: 73), Éste siempre será mirado desde los intereses, intenciones y en específico desde la función que el grupo de pertenencia le atribuya.

De este modo es que se puede hablar de tres factores que orientan el proceso cognitivo de construcción de la representación (Guimelli, 2004): cantidad y tipo de información que maneja el grupo sobre el objeto; la focalización como producto de un proceso histórico de

---

<sup>11</sup> Se entiende por virtual, un espacio que no cuenta con límites físicos o institucionales, se fundamenta en elementos de carácter simbólico, sus participantes interactúan generalmente por mutuo propio, estableciendo compromisos y reglas de operación propias.

tensiones y resoluciones de conflicto dentro del grupo; la presión a la inferencia o los discursos dominantes y su relación con la pertenencia al grupo.

Los grupos sociales pueden ser suscritos en razón de los nexos y lazos simbólicos que establezcan entre sus participantes en un determinado período, aunque también existen los límites institucionales.

Así la representación social es una construcción mental establecida en relación con las creencias, y los valores que dominan en un grupo social en un momento dado. A ese espacio de intercambio de relaciones es que denominaremos campo.

En el caso de los trabajadores académicos el campo es relevante ya que éste cuenta con formas muy particulares que generan normas muy específicas para la acción éstos, por lo que para la comprensión de los límites de interacción del académico es de interés el empleo del concepto de campo.

#### 2.5.1 El concepto de campo para el estudio de la representación social

Desde una perspectiva sociocognitiva la representación social es construida en torno al proceso histórico que ha llevado el grupo de pertenencia, por lo que su análisis implica la comprensión simultánea de los componentes cognitivos y sociales.

El proceso histórico se manifiesta de manera objetiva a través de diversos elementos, como son las leyes, reglamentos y discursos validados al interior de los grupos. Estos elementos son también manifestaciones objetivas de los conflictos y las resoluciones dadas a éstos.

La posición del actor en el campo, y el rol que ocupa dentro de la estructura social del grupo darán una determinada perspectiva de sentido, lo percibido necesariamente será

valorado desde la posición del actor, es desde la cotidianidad de los actores donde se generan elementos de ordenamiento y sentido.

La representación social que sobre el trabajo fabril tenga el dueño del taller seguramente divergirá de la de los operarios, la diferencia no tiene que ver necesariamente con un enfrentamiento entre los actores, sino con su historia y focalización que hacen del objeto.

Así la representación de una huelga universitaria es distinta entre un grupo de académicos contratados de manera definitiva y aquellos que son temporales en el puesto, estas diferenciaciones se generan a partir de sus expectativas, deseos y posibilidades, las cuales son construidas desde la potencialidad o carencias que ofrece la posición que se ocupa en el campo.

De este modo es que las representaciones no pueden concebirse independientes al campo social en que se insertan, responden a la lógica interna de los grupos, llegando a ser como señala Christian Guimelli un *metasistema*.

“... constituido por regulaciones sociales que hacen intervenir los modelos, las creencias ya establecidas, las normas y los valores del grupo. Este metasistema canaliza, modifica, orienta, en una palabra dirige las operaciones cognitivas.” (Guimelli, 2004: 64).

En particular en el caso de la representación del trabajo académico se hace necesario comprender dos dinámicas existentes en el campo académico: la disciplinar y la institucional, para lo cual se considera pertinente emplear el concepto de campo de Bourdieu.

### 2.5.2 El campo y sus elementos

La idea de campo, se entiende como un recurso para la *aprehensión sincrónica* de múltiples elementos que confluyen en un espacio simbólico, entre los que se encuentran



relaciones sociales estructuradas, que a la vez estructurarán las nuevas formas que de ahí se desprendan.

El campo es un espacio de interacción, con relaciones desiguales y objetivas entre los actores, a la vez que el lugar donde se construyen las representaciones, de modo que la forma que adopte la representación social será producto de los conflictos entre los actores, así es como se constituirán en elemento de conflictos posteriores.

Ese conjunto de interacciones derivan en tensiones entre lo institucional y el actuar cotidiano o específicamente entre la norma, la práctica y la estrategia adoptada por los grupos.

Así la representación social se convierte en la resolución cognitiva de las tensiones existentes, y que posteriormente orientará el actuar de los sujetos y de los grupos.

Los campos mantienen autonomía unos de otros, así como sus propias reglas y límites, sin embargo se cuenta con reglas generales para los campos.

Entre los elementos comunes de los campos está la existencia de tensiones y disputas, en específico debe estar algo en juego, como puede ser: poder, recursos o prestigio, pero sobre todo debe haber actores dispuestos a participar en estas disputas.

La estructura de los campos se fundamenta precisamente en las formas que adoptan esas disputas.

“La estructura del campo es un estado de las relaciones de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha o, si ustedes prefieren, de la distribución del capital específico que ha sido acumulado durante luchas anteriores y que orienta las estrategias ulteriores. “ (Bourdieu, 1990: 136).

La lucha de lo actores se orienta por la búsqueda de ganancias y mejor posición en el campo, estas ganancias pueden ser de carácter económico, material o simbólicas. En el

caso de los académicos la disputa es en torno de bienes simbólicos, en términos de la validación o rechazo de ideas y planteamientos teóricos. La aceptación o reconocimiento de una teoría por parte de la comunidad académica se traduce en prestigio, el cual es un bien simbólico que se objetiva en: aceptación de publicaciones, invitación a impartir ponencias magistrales, obtener recursos para proyectos, etcétera es decir se coloca el actor en una posición privilegiada dentro del campo.

La posición de los actores en el campo estará definida por la cantidad de capital, en este caso simbólico y social, que tengan, así como por el peso relativo que tenga dicho capital.

En el campo académico al ser el objeto en disputa un bien simbólico éste se refleja en el reconocimiento y se materializa en los premios, becas, etcétera, así como la pertenencia o capacidad de influencia sobre cuerpos de dictaminadores, lo cual indica en buena manera peso del capital con que cuenta el actor

En el campo se establecen reglas explícitas e implícitas, así como mecanismos y formas de relación generalmente aceptadas, los participantes en el campo requieren contar con el mínimo de saberes culturales y/o sociales para poder participar en éste, lo que Bourdieu denomina el capital cultural, el simbólico y el social, así como también compartirán esquemas de interpretación y guías de actuación lo que le denominara habitus, el cual es válido en función del campo a que se refieren.

Se considera que el concepto de campo permite establecer un esquema sociohistórico del contexto en que se desarrolla la representación, en el cual se contemple la condición actual de las relaciones como producto de un proceso, destacándose el conflicto y luchas por la apropiación del capital, como elemento de comprensión de la representación social, de ahí que sea necesario esbozar los campos en que se desarrolla la población investigada, mostrando su contexto y estructura.

## ***CAPÍTULO TRES***

---

### **CONTEXTO Y ESTRUCTURA DE LA UAM Y LA UACM**

La representación social del trabajo académico se conforma, entre otros elementos, por los discursos, normas y valores que circulan y se validan al interior de los centros de trabajo. De esto se desprende la necesidad de conocer las principales características de las universidades analizadas en el estudio, así como normas y lineamientos básicos que regulan el actuar académico en éstas.

A continuación se presenta un perfil general de las universidades, así como algunos de los lineamientos y orientaciones que regulan el actuar de sus trabajadores académicos.

#### **3.1 Orígenes y Características de la Universidad Autónoma Metropolitana**

Durante el gobierno de Luis Echeverría se efectuó una reforma educativa, como respuesta a los conflictos ocurridos en 1968 y ante la alta demanda de espacios de educación superior en el país, esta reforma fue el marco de la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), cuya ley entró en vigor el primero de enero de 1974.

En su ley se señalan por objetivos de la universidad:

- I. Impartir educación superior de licenciatura, maestría y doctorado, y cursos de actualización y especialización, en sus modalidades escolar y extraescolar, procurando que la formación de profesionales corresponda a las necesidades de la sociedad;

II. Organizar y desarrollar actividades de investigación humanística y científica, en atención, primordialmente, a los problemas nacionales y en relación con las condiciones del desenvolvimiento histórico; y

III. Preservar y difundir la cultura.<sup>12</sup>

La UAM ubicada en el Distrito Federal inició con dos planteles, Azcapotzalco e Iztapalapa y la posterior construcción del plantel Xochimilco. La institución surgió bajo dos criterios fundamentales: disminuir la presión social de demanda de espacios universitarios, y contar con formas de organización académica y administrativa distintas a las existentes en México.

En este nuevo espacio educativo se intentan aplicar programas de estudio que promovieran valores centrados en la resolución de problemas vinculados con la comunidad y no en la reflexión abstracta. Dicha propuesta es aplicada en la Unidad Xochimilco en el sistema modular, el cual contempla que el estudiante durante cada trimestre realice investigaciones preferentemente relacionadas con problemáticas cercanas a su entorno.

En lo referente a su estructura y operación académico-administrativa se experimenta con formas de organización que obstaculizarían el activismo político de los estudiantes y académicos, como es el caso de la organización del período académico por trimestre y las estructuras de gobierno, docencia y administrativas establecidas con independencia entre planteles.

Ese aislamiento entre los planteles es una de las características de la UAM, las sedes se ubican en puntos extremos de la ciudad de manera que atendieran a la población de diversas zonas, también se establece una forma de gobierno interno por sede, para lograr

---

<sup>12</sup> Ley Orgánica de la Universidad Autónoma Metropolitana

mantener a los planteles aislados uno del otro; así cada plantel cuenta con su propio rector y cuerpo de gobierno, y la unidad mínima como universidad se mantiene a través de un Rector General y el Consejo Académico.

Esta independencia se refleja en la diversidad de los programas de estudio, puesto que a pesar de existir similares carreras en cada plantel, como es el caso de sociología y psicología, existe en cada sede un plan diferente para estas licenciaturas.

Los períodos escolares son organizados de manera trimestral, siendo la primera institución en México con períodos de trabajo tan cortos e intensos, de manera que a lo largo del trimestre el estudiante cuenta con escaso tiempo para actividades distintas a las escolares.

En el caso del plantel Xochimilco, del cual su población es uno de los objetos de estudio, se trabaja bajo el Sistema Modular, en éste el estudiante está obligado cada trimestre a presentar un trabajo de investigación como parte de su evaluación y los profesores interactúan de manera constante o deberían trabajar de manera conjunta, pues los docentes del módulo atienden en su conjunto a un mismo objeto de transformación, pero desde distintos puntos.

La UAM cuenta con un logotipo y su frase es “casa abierta al tiempo”, a diferencia de otras instituciones con mayor tradición, hasta hace poco no tenía himno y los espacios deportivos son muy pobres, es decir los símbolos de identidad universitaria son escasos y la preocupación por éstos es muy reciente.

Los estudiantes y profesores de cada plantel no se identifican con los de los otros, más bien se genera un espíritu de competencia entre ellos, hasta años recientes es que se puede observar la conformación de grupos académicos interplanteles.

Dentro de la propuesta educativa se establece una organización académica por grandes áreas del saber, denominadas Divisiones, las cuales a su vez se conforman por Departamentos, éstos tienen a su cargo la organización académico-administrativa del trabajo docente, por lo que cada profesor se encuentra adscrito a un Departamento.

El trabajo académico se reúne en torno a las áreas de investigación cuyo centro de atención es la investigación, por lo que éstas son espacios preferenciales para la discusión y el trabajo colegiado. Estas áreas pertenecen de manera directa a los Departamentos, pero dado que son espacios de carácter académico pueden componerse de profesores con adscripciones a distintos Departamentos pero con objetos de estudio comunes.

La planta docente actual de la universidad se compone de 2,932 profesores<sup>13</sup>, repartidos en los cuatro planteles<sup>14</sup>: Azcapotzalco, Iztapalapa, Cuajimalpa y Xochimilco.

Existen diversas formas de contratación de los profesores las cuales se regulan según el Reglamento de Ingreso y Promoción del Personal Académico (RIPPA) y el contrato colectivo de trabajo, en estos se establece con respecto al tiempo de dedicación que el académico puede ser de: tiempo completo 40 horas; medio tiempo 20 horas; tiempo parcial 15 horas y por obra, este último es considerado esencialmente para la atención en áreas de clínicas.

Existen dos grandes figuras de profesores, según su tipo de contratación, el profesor definitivo o por tiempo indefinido y el temporal contratado para cubrir alguna vacante o

---

13 Según anexo estadístico en: *Iniciativa para discutir la Carrera Académica*, abril 2007, [http://www.uam.mx/carrera\\_academica/ae/index.html](http://www.uam.mx/carrera_academica/ae/index.html), 2-October 2008.

14 Al momento de elaboración del documento aún no se había establecido el plantel Lerma

necesidad por un tiempo determinado, para motivos de este estudio sólo se considerarán a los docentes definitivos, ya que sólo ellos pueden acceder a las diferentes becas.

Como parte del proceso de deshomologación salarial la universidad establece el Tabulador para ingreso y promoción del personal académico (TIPPA), en el cual se traducen una serie de tareas que realizan los académicos en puntos de manera que su producción pudiera ser cuantificable.

En el TIPPA se puede observar que existen básicamente tres categorías generales de profesor: Titulares, Asociados y Asistentes, éstas se encuentran relacionadas con las tareas y nivel de responsabilidad y dependiendo del puntaje con que se cuente, según el TIPPA se puede ser nivel A, B, C, o D, siendo el más alto nivel Titular D.

Es pertinente mencionar el caso de los profesores distinguidos, que son académicos cuya trayectoria se considera relevante, tanto en su campo disciplinar como dentro de la universidad, al obtener este reconocimiento se les otorga las becas a su máximo nivel y de manera permanente sin tener que presentar la comprobación de los puntos para la obtención de las mismas.

Existe también la figura de técnico académico, pero dado el reducido número de éstos y su escaso papel dentro de la institución no serán parte del presente estudio.

Del total de profesores en la universidad, 2,511 son de Tiempo Completo, de los cuales 2,348 son Titulares, 137 son Asociados y 26 son Asistentes. De tal manera que el profesorado de Tiempo Completo que es Titular representa el 93.5 por ciento.

A su vez la UAM tiene 421 profesores de Medio Tiempo y Tiempo Parcial, entre estos 261 son Titulares, 144 son Asociados y 16 son Asistentes, así que el profesorado de Medio Tiempo y Tiempo Parcial que es Titular representa el 62 por ciento (UAM, 2007).

La figura de profesor con tiempo de dedicación parcial, se utiliza esencialmente para las contrataciones temporales, ya que las responsabilidades de estos profesores se centran en la docencia y no implican la investigación, por tanto no son incorporados de manera oficial a las áreas de investigación. Esta población también quedará fuera del estudio, ya que no cuentan con posibilidad de obtener alguna beca.

Uno de los indicadores del efecto de los estímulos es el número de académicos de Tiempo Completo que son Titulares, ya que durante el período de veinticinco años entre 1980 y 2005, el número de Titulares se incrementó de manera importante, puesto que en 1980 eran 250 profesores titulares tiempo completo y para el 2005 alcanzó el número de dos mil.

Esta transformación tiene como marco una escalada de promociones dentro del personal docente, ya que en 1995 y 1996 alrededor del cuarenta por ciento del personal obtuvo alguna promoción manteniéndose entre 1997 y 2004 una tendencia del veinticinco por ciento del personal con promociones anuales.

Lo anterior contrasta con la disminución del personal con la categoría de Asociados y Asistentes, puesto que en 1980 el número de Asociados oscilaba entre 900 y para el año 2005 eran aproximadamente 100 profesores, algo similar sucedió con los Asistentes los cuales se redujeron de aproximadamente 250 en 1980 a menos de 50 para el 2005.

Esta diferenciación está relacionada con las políticas de promociones de la UAM, con el propósito de fortalecer la investigación y con el hecho de que se acentuarán los esquemas de contratación por puntaje, en los cuales se privilegia la investigación y el credencialismo frente a la práctica docente.

Un nuevo mercado laboral con mayor número de profesionales con estudio de posgrado que se da a partir del crecimiento de la matrícula de los estudios de posgrado en México, alienta la contratación de personal con estudios de posgrado y poca experiencia docente.



Es decir el requisito de contar con un posgrado para la contratación de académicos comenzó a ser la constante de los perfiles, tanto por política de fortalecimiento de la investigación como por la facilidad de encontrar personal con ese grado de estudios. El puntaje de calificación que obtenía un candidato bajo el nuevo perfil implicaba ya no pasar por el nivel de asistente.

En el caso particular de la UAM Xochimilco se observa que para el año 2007 se contaba con 939 profesores, de los cuales 823 son de Tiempo Completo, entre estos 784 son Titulares, 38 Asociados y 1 es Asistente. Así mismo, se tiene 116 profesores de Medio Tiempo y Tiempo Parcial, de los cuales 70 son Titulares, 45 son Asociados y también en éste caso sólo 1 es Asistente.

En esta misma Unidad entre los profesores de Tiempo Completo encontramos que para el 2006, el 42.9 por ciento contaba con un nivel de Maestría, el 28.6 por ciento con Doctorado, el 26.3 por ciento con Licenciatura y el 2.2 por ciento tenía una Especialidad. Sin embargo, en un nivel general vemos que en la UAM, en este mismo año, el 40.7 por ciento tenía Doctorado, frente al 35.8 por ciento que tenía Maestría, el 21.5 por ciento contaba con Licenciatura y el 1.9 por ciento con una Especialidad.

Como se verá más adelante esta homogenización del nivel de los profesores presenta cierta similitud con lo que sucedió en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), donde la mayoría de los profesores son de tiempo completo y sólo existe un nivel: profesor investigador de tiempo completo.

En el 2007 la edad de los profesores de Tiempo Completo de la UAM oscilaba en su mayoría entre los 51 y 55 años de edad, y representaba el 22.34 por ciento de la población académica, mientras que sólo el 0.20 por ciento tenía entre 26 y 30 años.

Así mismo, se encuentra que el 31.94 por ciento de sus profesores está a punto de jubilarse, lo cual implica grandes tensiones para la Universidad, ya que no cuenta con

suficiente número de profesores formados bajo su perspectiva de educación, por lo que seguramente se dará un cambio generacional de alto impacto y como se verá más adelante sin la seguridad de una continuidad en políticas y valores institucionales.

Por otro lado y dada la política de contratación, se acentuará la problemática de tener como profesores a académicos centrados en su desarrollo disciplinar y escasamente preocupados por el trabajo cotidiano con el estudiante.

Con respecto a la pertenencia de los académicos a instancias externas a la universidad en el 2006, el total de profesores de la UAM que pertenecía al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) eran 750, de los cuales 451 se encontraba en el Nivel 1, 168 en el Nivel 2 y 62 en el Nivel 3.

En la Unidad Xochimilco se encuentra que 176 profesores pertenecían al SNI, de los cuales 116 se está en el Nivel 1, 47 en el Nivel 2 y 8 en el Nivel 3.

En lo que se refiere a las Actividades Académicas dentro de la UAM durante el años 2004, se observa que los puntos evaluados por las Comisiones Dictaminadoras son prioritariamente de la investigación, los cuales representaron el 67.40 por ciento de los puntos otorgados, siguiéndole la docencia con un 17.70 por ciento y dejando a un lado la preservación y difusión de la cultura y la experiencia con 7.50 por ciento y 7.40 por ciento respectivamente.

### 3.1.1 Becas, promociones y estímulos

En lo que se refiere a las Promociones, Becas y Estímulos que otorga la universidad, tenemos que la Promoción ha ido decreciendo ya que en el 2002 ésta era de 18 por ciento y disminuyó a 8 por ciento para el 2006; así como las Becas de Apoyo a la Permanencia que era de 46 por ciento en el 2002 y paso a 41por ciento en el 2006. Por el contrario el

Estímulo a la Docencia e Investigación aumentó de 84 por ciento en el 2002 a 90 por ciento en el año 2006 y lo que sufrió un aumento significativo fue el Estímulo a la Trayectoria Académica, que pasó de 67 por ciento en el 2002 a 81 por ciento en el 2006.

En lo que se refiere a las Becas de Apoyo a la Permanencia y a la Carrera Docente, así como Estímulos a la Docencia e Investigación, al Grado Académico y a la Trayectoria Académica que otorga la UAM se identifica que han sufrido transformaciones significativas; puesto que en el período que va de 1992 a 2005, las Becas de Apoyo a la Permanencia tuvieron un aumento gradual, pasando de 886 en 1992 a 1,659 en el 2005 duplicando así su cantidad, algo similar sucedió con las Becas otorgadas a la Carrera Docente, pues en este mismo período pasaron de ser 1,276 en 1992 a 2,511 en el 2005.

Por su parte los Estímulos otorgados por Docencia e Investigación siguieron una evolución similar a la de las Becas en el período 1992-2005, ya que su número pasó de 530 becas otorgadas en 1992 a 1,010 en el 2005.

Sin embargo, es en el período de 1995-2005 que aumenta significativamente el número de Estímulos otorgados por la Trayectoria Académica, que pasaron de ser 388 estímulos otorgados en 1995 a 1,452 en el 2005, de tal suerte que en este período de diez años aumentó en casi un cuatrocientos por ciento esta cifra.

Lo anterior contrastando con los Estímulos otorgados al Grado Académico, ya que durante el período de 1995 a 2002, se mantuvieron en aumento pues pasaron de 1,817 en 1995 a 2,158 en el 2002, pero ya para el 2005, solo se otorgaron 1,724.

En lo que se refiere al número de Becas y Estímulos otorgados por Docente, se tiene que un número elevado goza de entre cuatro y cinco apoyos de este tipo, ya que los que tienen cuatro son más de 500 y los que tienen cinco son 750. De entre los que gozan de una a tres Becas y Estímulos, son más los que tienen una, pues su número llega a más de 450, siguiéndoles los que tienen dos, los cuales son menos de 450, mientras que los que

menos tiene son los de tres, los cuales sólo llegan a 350 aproximadamente. Finalmente se advierte que los profesores de Tiempo Completo gozan en su mayoría de al menos una Beca o Estímulo, ya que el número del que no tiene, no rebasa los cien, esto tomando en cuenta que existen 2,511 de Tiempo Completo.

### **3.2 Origen y estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México**

En el año 2000 el partido de izquierda ganó por segunda vez las elecciones el Gobierno del Distrito Federal (GDF), dentro de las políticas de este gobierno está la creación de un proyecto educativo alternativo a los existentes hasta ese momento. Este proyecto inició con la apertura oficial de la Preparatoria Iztapalapa, la primera de 16 más, que actualmente integran el Sistema de Bachillerato del GDF, cuyo modelo educativo está centrado en el aprendizaje y en el sujeto que aprende.

Es importante señalar que hasta ese año la oferta educativa tanto en el nivel Medio Superior y Superior de carácter público no había crecido desde finales de la década de los setenta, siendo esta situación una de las principales razones por las que la población no podía acceder a la educación superior.

En 2001 se fundó la Universidad de la Ciudad de México (UCM) Casa Libertad, que al igual que el Sistema de Bachillerato es de carácter público y gratuito, plantea como propósito principal atender las necesidades educativas de la población del Distrito Federal. La filosofía institucional se orienta a la construcción de una sociedad justa y democrática, siendo estos los principales valores que promueve en sus estudiantes. Para el 2005 se otorga la autonomía a la universidad, adquiriendo el nombre de Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), lo cual significa entre otras cosas, el crecimiento en infraestructura, matrícula estudiantil y planta docente.

El modelo educativo de la UACM concibe al sujeto como centro del proceso de aprendizaje, bajo este principio pretende formar estudiantes con una educación crítica, científica y humanística.

Este modelo está sustentado en un conjunto de principios de carácter humanista, social y académico.

Así la universidad se construye actualmente como una institución de cultura y de producción de conocimiento, donde la formación de sus estudiantes se realiza con rigor científico, un sentido humanístico y crítico. La universidad recupera en su proyecto el sentido humanista de la educación y la valoración del ser humano<sup>15</sup>

La estructura actual de la UACM es sumamente centralizada, siendo tres los órganos de gobierno, Rectoría, el Consejo Asesor y el Consejo Universitario, este último aún no entra plenamente en funciones y el Consejo Asesor sólo actúa para legislar las generalidades requeridas.

De rectoría depende la estructura tanto administrativa como académica, los puestos inmediatos inferiores son denominados coordinadores y depende de rectoría el nombramiento de sus titulares.

Existen actualmente cinco planteles: Gustavo a Madero, Casa libertad, Centro Histórico, Del valle y San Lorenzo Tezonco. Pero a diferencia de la UAM los planteles no cuentan con autonomía, son administrados por un coordinador quien responde directamente al Rector.

Las actividades académico-administrativo se concentran en los colegios, quienes operan de manera similar a la UAM, y en la Coordinación académica, instancias únicas

---

<sup>15</sup> Universidad Autónoma de la Ciudad de México. El proyecto educativo de la UACM. UACM, p. 9

para los tres planteles. No existen departamentos que trabajen directamente con los profesores, los cuales se agrupan en torno de las *Academias*, que son los espacios de discusión y unidades mínimas del trabajo académico, no se cuenta con un jefe de academia sino con un enlace que debe llevar la opinión de los profesores a las reunión de enlaces de cada colegio.

La organización de la docencia es por ciclos y no se cuenta con coordinadores de carrera o de ciclo, el trabajo de organización de los mismos cae de manera fragmentaría en las academias y coordinaciones de colegio, así como académica.

Los ciclos son de la siguiente manera:

*Programa de Integración.* Tiene como propósito trabajar con los estudiantes las habilidades básicas en el área de la expresión oral y escrita y las matemáticas para que éstos alcancen un nivel deseable para cursar posteriormente los ciclos básico y superior.

*Ciclo Básico.* Está orientado a desarrollar en los estudiantes conocimientos, habilidades y actitudes básicas del área de conocimiento a la que corresponda la carrera en la que se encuentran inscritos.

*Ciclo Superior.* Los estudiantes cursan asignaturas cuyos contenidos corresponden completamente a las carreras que ellos han elegido, esto ocurre en los últimos dos años de la carrera, ya que la UACM no privilegia la especialización temprana en sus planes de estudio, con el fin de que los estudiantes tomen la mejor decisión de qué estudiar, una vez que han cursado el Ciclo Básico, y el Programa de Integración de ser necesario.

Los Colegios se organizan en tres áreas: Ciencias y Humanidades, Humanidades y Ciencias Sociales, y Ciencia y Tecnología.

Los métodos de enseñanza que se utilizan de acuerdo al currículo son de carácter humanista, teniendo como centro al sujeto que aprende. De igual manera la evaluación se

enfoca en la valoración y el seguimiento del proceso de aprendizaje privilegiando para ello una metodología cualitativa. Por otra parte la institución maneja la Certificación de conocimientos como un proceso separado de la docencia.

Los cursos están organizados por semestres con poca carga horaria para el trabajo en aula y una fuerte carga dedicada a la atención personalizada a través de las modalidades de tutoría individual y asesoría, esta forma de trabajo favorece una relación estudiante-profesor de carácter horizontal y humanista.

## **CAPÍTULO CUATRO**

---

### **METODOLOGÍA**

#### **4.1. SUPUESTOS BÁSICOS**

Las representaciones sociales se constituyen tanto en un proceso cognitivo, como un producto social organizado entorno de la historia social de sus participantes, su contexto e ideología, normas y valores circundantes en un campo.

Esta condición implica desde la propuesta *estructural* que para aprehender la representación social se requiere al menos comprender la estructura y el contenido de la representación; así como el espacio social en que se construye y opera dicha representación social.

Bajo este supuesto, es que en este estudio se tomaron dos cuerpos teóricos, el primero es la perspectiva del *análisis estructural* de Jean Claude Abric (2001) la cual es empleada para la comprensión de la representación social; y el segundo es la propuesta de *campo* de Pierre Bourdieu (1990).

Se considera que el espacio social, es un lugar de interacciones simbólicas, cuyos asistentes interactúan bajo determinados lineamientos construidos a partir de las tensiones históricas que se presentan entre sus participantes.

Los participantes de un campo mantienen una disputa por distintos bienes simbólicos y/o materiales, misma que orienta de manera relevante el actuar de los sujetos. De modo que el contexto en que se construye la representación social es en sí un objeto complejo de



interacciones por lo que se considera pertinente abordarlo desde el planteamiento del *campo* de Bourdieu.

La aprehensión de las RS implican dos niveles: uno la identificación del contenido de la representación y dos la estructura de interrelaciones que presenta dicho contenido.

Por lo que "...los estudios de la representaciones sociales van a necesitar la utilización de métodos orientados por una parte a localizar y revelar los elementos constitutivos de la representación, por otra parte a conocer la organización de esos elementos y a localizar el núcleo central de esa representación: Finalmente, si es posible, verificar la centralidad y la jerarquía puesta en evidencia"<sup>16</sup>

Desde esta perspectiva la representación social se encuentra organizada entorno a un núcleo central constituido de elementos que le dan sentido a la representación, ese núcleo mantiene

"...en términos prácticos, el núcleo de una representación social se presenta bajo la forma de un árbol de representación, es decir como sistema de relaciones-asociaciones entre problemas y familias de ideas a las que hacen referencia de forma sistemática personas pertenecientes a un grupo determinado cuando se refieren aún determinado tema".<sup>17</sup>

De este modo es que la representación se define por su contenido y por la organización que presenta la estructura de interacciones entre sus referentes, los cuales adoptan la forma de cognemas o frases, que son señaladas por los miembros del grupo social en torno al objeto de representación.

---

<sup>16</sup>Abrić 1994: 60 en Guevara Isaac. Los símbolos furtivos de la excelencia académica, tesis UBAP, 1996.

<sup>17</sup> PNUD-Bolivia, *El estado de la opinión: los bolivianos, la constitución y la constituyente*, 2007, Pág. 301

Desde la perspectiva del presente estudio, la estructura que adopta el conjunto de interacciones responde de manera importante a la mediación o resolución de las tensiones existentes en el campo, y su proceso de historicidad, así como los discursos, normas y valores circundantes en torno a esas tensiones y/o al campo, de manera que los cognemas o frases señaladas, se convierten en nodos de una red que evidencia las tensiones en un campo, así como la resolución dada dentro de su historicidad de resolución.

La historicidad será entendida como “una cualidad de articulación de distintos niveles de la realidad que en su movimiento o secuencia de momentos pueden presentar específicas determinaciones válidas para un específico momento pero no para otros” (Zemelman, 1996:16).

Así los cognemas o frases presentes en el núcleo central serán aquellas que presenten: a) mayor frecuencia de evocación, b) un lugar preponderante en la evocación para ese momento de la historicidad.

#### **4.2 PROBLEMA E HIPÓTESIS**

La política de deshomologación salarial aplicada en las universidades públicas del país ha implicado que los profesores dediquen una parte importante de su práctica a realizar actividades tanto académicas como de carácter informativo con el propósito de obtener las becas y bonos. De manera que se cree que estas nuevas tareas derivadas han impactado en la representación social que del trabajo académico tienen los profesores universitarios y dado el supuesto de que éstas orientan el actuar de los sujetos es que se establecen como objetivos de investigación:

### **Generales:**

Identificar la representación social que sobre su trabajo académico tienen los profesores de la UAM Xochimilco y los de la UACM

Conocer el impacto de una estructuración salarial diferenciada en la construcción de la representación social que de su trabajo tienen los profesores.

### **Particulares:**

Identificar en que se diferencian las representaciones, que de su trabajo tienen los profesores de la UAM Xochimilco y de la UACM

Identificar qué papel ocupan las normas y valores institucionales en la construcción de la representación social que de su trabajo tienen los académicos de la UAM Xochimilco y los de la UACM

### **Preguntas de investigación.**

¿Cuál es la representación social que del trabajo académico tienen profesores universitarios bajo un esquema salarial deshomologado?

¿Existe una representación social de su trabajo distinta entre trabajadores con estructura salarial diferenciada y trabajadores con una estructura salarial única?

Ante estos problemas se propusieron las siguientes hipótesis de trabajo

H1. En la zona del núcleo central de la representación social de trabajadores con estructura salarial deshomologada tendrá importancia y relevancia a aquellas actividades de mayor prestigio y valoración para obtener una beca

H2. Ante poblaciones con diferentes estructuras salariales se podrá observar representaciones sociales diferenciadas.

#### 4.3 MÉTODO E INSTRUMENTOS

Para lograr identificar los contenidos, relevancia y estructura de relaciones la investigación se diseñó en dos momentos. Un primer momento donde se recuperan los cognemas y frases presentes entorno de la RS del trabajo académico y el orden de importancia que los sujetos daban a éstos, para lo cual se diseñó un cuestionario auto aplicable (ver anexo 1)

El segundo momento de recuperación de información, tiene por objetivo construir la estructura de relaciones de cognemas existente en torno de la representación del trabajo académico entre los profesores universitarios de las universidades observadas.

Para esta recuperación se realizó un entrevista semi estructurada la cual se aplicó de manera aleatoria a dieciséis profesores, ocho de cada universidad distribuidos cincuenta por ciento hombres y misma cantidad de mujeres.

##### 3.2.1 Recuperación de contenido y preponderancia.

Desde la perspectiva del *análisis estructural* existen diversos instrumentos que permiten recuperar información para la comprensión de la representación, en este caso se optó por un cuestionario de autoaplicación ya que dado su diseño permitió recuperar de los sujetos, tanto los cognemas relacionados con el objeto de representación, así como que el mismo sujeto señalara un posible orden entre estos.

El estudio se realizó entre profesores de la División de Ciencias y Humanidades de la UAM Xochimilco y del Colegio de Ciencias sociales y Humanidades de la UACM plantel San Lorenzo Tezonco.

El cuestionario se aplicó a una muestra aleatoria estratificada por departamentos para el caso de la UAM y por academias para la UACM, en el caso de la UAM fueron un total de treinta cuestionarios y para la UACM treinta y cinco, dadas las diferencias poblacionales.

El cuestionario cuenta con dos apartados generales: el primero de identificación de los atributos de los sujetos, relacionados con su antigüedad, estructura de ingresos, nivel escalafonario, pertenencia a grupos académicos y en general a lo que se llamó capital académico.

Este primer apartado permite diferenciar características de la población, de modo que se puedan identificar elementos en común en torno a determinadas representaciones, ya que entre los supuestos de la investigación está que: en la representación del trabajo académico de aquéllos trabajadores que cuentan con ingreso diferenciado (becas) se presentarán de manera escasa las actividades institucionales<sup>18</sup>: como parte de sus representación del trabajo, mientras que en los trabajadores con un ingreso único, se presentaran con mayor frecuencia cognemas relacionados la actividad institucionales.

En el segundo apartado del cuestionario se solicita que los participantes efectúen un ejercicio cognitivo, donde se recupera la estructura y contenido de representación social del trabajo académico, por lo que se compone de tres niveles de recopilación.

El primero nivel implica la identificación de la evocación, por medio del señalamiento de cinco palabras que el sujeto relaciona con el trabajo académico, el segundo corresponde al análisis, ya que se les solicita que explique por qué pensó en esas respuestas, y el tercer nivel comprende la jerarquización de lo planteado, ya que se le solicita al participante que ordene sus evocaciones según la relevancia que considera que tienen ese cognema dentro del trabajo académico.

---

<sup>18</sup> Se entiende como actividades institucionales a aquellas que conforman las funciones sustantivas de las instituciones, en específico docencia, investigación, difusión y extensión.

Es necesario señalar que las respuestas señaladas en el apartado sobre el por qué señalan ese cognema o frase son sólo orientadoras y de exploración, siendo la segunda fase del levantamiento la fuente básica de identificación de la estructura del contenido.

#### **4.4 Población estudiada**

Como objeto de estudio se tomo a profesores del área de sociales de la UAM Xochimilco y de la UACM plantel Iztapalapa. En el caso de la UAM el universo contemplado fue el de profesores de tiempo completo con contratación de carácter definitivo pertenecientes a la División de Ciencias Sociales, este grupo se compone de 314 personas a mayo de 2008.

En el caso de la población de la UACM se tomo el universo de profesores de tiempo completo adscritos al Colegio de Ciencias y Humanidades del plantel San Lorenzo Tezónco. Este Universo se compone de 186 profesores.

Partiendo del principio de teorema del límite central se decidió que para la aplicación del cuestionario se tomaría una muestra estratificada por departamentos, para el caso de la UAM y por academias para la UACM, se levantaron de manera aleatoria 35 casos para cada población, de los cuales se invalidaron cinco, debido a la cantidad de respuestas no dadas.

La muestra construida para la aplicación de la entrevista fue de 15 profesores de cada institución también estratificada.

## **CAPÍTULO CINCO**

---

### **LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL TRABAJO ACADÉMICO**

#### **5.1 Definición, contenidos generales, cognemas y/o frases evocadas**

Como ya se mencionó anteriormente, el trabajo académico es una labor que gira esencialmente en torno de la producción, reproducción y transmisión de bienes simbólicos, lo que permite y promueve que el académico interactúe en redes institucionales al interior de las universidades o en grupos compuestos por miembros de varias universidades, así como participar en colectivos de carácter disciplinar que pueden desarrollarse más allá de los organismos oficiales, como es el caso de las asociaciones o los institutos privados, sin embargo son las universidades el espacio que por primacía alberga y da sostén a esta labor.

La universidad acoge el trabajo académico en función de un mandato social: educar, investigar, y difundir la cultura, por lo que socialmente se espera que los actores que participan en ella estén dispuestos con su trabajo a coadyuvar al cumplimiento de dicha función. Sin embargo el cumplimiento de estas tareas se orienta, entre otros elementos, por normas y valores que existen en cada universidad, así como por el significado y sentido que los académicos den a su labor, es decir la representación social (RS) que de su trabajo tengan éstos.

A continuación se presentan los principales resultados en torno de la representación social que del trabajo académico tienen los profesores de la UAM y la UACM, en estos resultados se destaca la presencia de dos cognemas comunes en ambas zonas del núcleo central de la RS de las poblaciones, sin embargo, como se verá más adelante existen

sutiles elementos que al ser analizados en conjunto con el entramado de la red de la representación, evidencian variaciones en la centralidad de la RS que cada población tiene, se puede decir llanamente que ambos ven el vaso con agua pero unos se preocupan por su sabor, mientras que otros se concentran en su color.

#### 5.1.1 Definición del trabajo académico por los académicos

Intentar definir qué es el trabajo académico o el contenido de éste, resulta por demás complicado ya que al ser una actividad de producción de bienes simbólicos, su quehacer implica la tarea en sí, los valores y las normas de quien la ejecuta. El significado que le dan los académicos a su labor se relaciona con sus experiencias de formación, trayectoria laboral y con la forma que adopta la organización del trabajo en cada institución, así como con las disputas y conflictos internos presentes en cada universidad.

De modo que la definición y RS que dan los académicos de su propio trabajo, está matizada por sus historias laborales, de vida y por la perspectiva del grupo de referencia, así como por las reglas mismas de su institución, lo que hace que sus definiciones sean múltiples y variadas, aunque existen algunas constantes que están relacionadas con la institución de pertenencia.

En el caso de los profesores de la UAM al solicitarles que señalaran qué es para ellos el trabajo académico, se encontró que en general en su definición aparece la institución o el espacio donde se realiza la actividad y las actividades o funciones, por ejemplo:

“El trabajo académico como dice su nombre es un trabajo que se desarrolla en un determinado tipo de organización que es la academia y tiene dos funciones básicas, me parece que una es la producción de conocimiento que



es la investigación y la otra es la transmisión de conocimiento que es la docencia...”<sup>19</sup>

“Básicamente lo entiendo cómo la persona que se dedica de una manera profesional y rigurosa a lo que es el trabajo escolarizado y de las partes que tienen que ver con la investigación vinculada con su misma actividad intelectual y las actividades que también se dan en materia de difusión de la cultura o promoción de los conocimientos que se generan, todo eso sería el trabajo académico”<sup>20</sup>

En contraparte en el caso de los profesores de la UACM en su definición se presentan expresiones donde se señala la actividad, pero básicamente las normas o valores en torno de ésta, ejemplo:

“Yo creo que el trabajo académico son muchas cosas, es primero una responsabilidad muy importante muy grande, segundo es una actividad muy dinámica, porque requiere de esfuerzos por muchos lados”<sup>21</sup>

“Creo que es la evaluación cotidiana del rendimiento de las actividades que propongo con mis estudiantes, porque no solamente se nota con ellos los resultados, sino lo que yo creo que tienen que lograr.”<sup>22</sup>

“Uff, pues una buena profesión. Sí....mucha responsabilidad.”<sup>23</sup>

Las anteriores líneas son respuestas de la población de la UACM a la pregunta directa: ¿qué es para usted el trabajo académico?. A través de los otros instrumentos de recolección de información, pudimos observar que los participantes de la muestra

---

<sup>19</sup> Ídem, entrevistado quince perteneciente a la UAM

<sup>20</sup> Fragmentos de las entrevistas realizadas a profesor de la UAM y la UACM, entrevistado número 16 perteneciente a la UAM.

<sup>21</sup> Ídem, entrevistado número seis perteneciente a la UACM.

<sup>22</sup> Ídem, entrevistado número uno perteneciente a la UACM.

<sup>23</sup> Ídem, entrevistado número dos perteneciente a la UACM.

relacionan la figura del *trabajo académico* con un amplio número de significantes, que van de lo funcional a los valores o normas. Algunos académicos relacionan de manera precisa el trabajo académico con la función destinada a la universidad, ya que en el ejercicio de correlación señalan los cognemas , “*Investigación*” o “*Docencia*” como aquello que relacionan con el trabajo académico, sin embargo también están los que relacionan este trabajo con una serie de valores como: “*el compromiso*” o “*la responsabilidad*”. Algunas de las frases o palabras señaladas pueden no girar necesariamente en torno de los objetivos institucionales, sino ser parte de la condición de trabajadores: “a lo que me dedico”, “salario”, “trabajo” o “burocracia”.

Es de destacar el limitado número de evocaciones que son compartidas entre los académicos, siendo sólo docencia e investigación aquellas que fueron señaladas por más del treinta por ciento de los encuestados, como se mostrará adelante en la zona del núcleo central de la representación del trabajo académico se encuentran estas dos evocaciones, las cuales son básicamente de carácter funcional, es decir reflejan los elementos más relevantes para realizar el trabajo, lo que nos hace pensar de manera general en una representación esencialmente ubicada en la dimensión funcional, ya que como señala Abric (2001, 22) “ Según la naturaleza del objeto y la finalidad de la situación, el núcleo central podrá tener dos dimensiones distintas” funcional o normativa.

Sin embargo no hay que dejar de lado que los dos siguientes cognemas de mayor relevancia, dado su número de menciones y el lugar en que son ubicados en la muestra, son: “conocimiento” señalado aproximadamente por el once por ciento de los encuestados y “compromiso” mencionado por una cifra similar. El conocimiento es señalado por los propios participantes como el resultado de la función, es decir como la razón de ser del trabajo académico, y por ello también se convierte en un valor. Mientras que el

“compromiso” se establece como un valor que se requiere tener para poder trabajar en la docencia.

A continuación se presenta un análisis detallado del contenido de la representación social en dos niveles, uno general donde se ubicarán las cualidades que presentan en conjunto las muestras, y en un segundo momento se efectúa un análisis de contraste entre la población de la UAM que recibe un ingreso diferenciado, es decir un sobre sueldo o compensación, y la de la UACM que cuenta con un sueldo único, identificando los elementos que le son comunes a ambos grupos de trabajadores y cuáles les son propios a cada uno.

## **5.2 Análisis global**

Como parte del ejercicio de evocación libre jerarquizada y con el propósito de identificar el contenido de la representación social, se les solicitó a los participantes que señalaran cinco palabras que se les vinieran a la mente cuando escuchan hablar del trabajo académico, éstos en su conjunto indicaron un total de ciento cincuenta y tres palabras o frases distintas, de las cuales noventa y ocho fueron evocaciones señaladas sólo en una ocasión.

Este dato indica que en promedio por cada cinco cognemas que relaciona un profesor con el trabajo académico, al menos tres de éstos no son señalados por otro de los participantes en el estudio. Se considera que esta dispersión está relacionada con el hecho de que ningún académico se forma profesionalmente para ejercer la docencia universitaria sino que se forma en el hacer cotidiano, evidencia de esto es que todos los entrevistados señalaron haber trabajado en otro centro escolar previo a su ingreso a la universidad donde trabaja actualmente y que ninguno dijo contar con estudios para ser profesor universitario.

Otro elemento que contribuye con dicha amplitud, es que la práctica académica tiene un carácter fuertemente individualizado, lo cual al combinarse con una labor de producción de bienes simbólicos, hace que el académico involucre fuertemente valores y creencias durante su hacer, las cuales necesariamente valida en el colectivo aunque sus creencias las elabore y ponga en práctica en privado, durante su clase, asesoría o tutoría, donde simultáneamente produce y distribuye bienes simbólicos.

Un factor que se considera que podría ser relevante para explicar el amplio número de cognemas mencionados es la antigüedad como docentes, sin embargo al analizar ésta observamos que alrededor del 45 por ciento de la muestra dijo contar con más de 20 años de experiencia docente y el 33 por ciento entre seis y diez años, en total el 75 por ciento de los participantes cuenta con más de diez años de experiencia, por lo que se rechaza ese elemento como factor de la dispersión.

Dado el amplio número de significantes que se muestran, así como su baja representatividad, se decidió que aquellas frases o palabras que fueron señaladas por menos del cinco por ciento de la población, no se tomarían para el análisis de contenido de la representación social, pues su bajo porcentaje de evocación evidencia no ser compartidos como significantes entre la población.

Dentro del rango del cinco o más por ciento de ocasiones en que se señala ese cognema o frase se encuentran catorce casos, es decir el ocho por ciento del total de las palabras señaladas.

Si bien se observa que existe un número amplio de significantes mencionados y por tanto muy baja frecuencia de repetición de éstos, como ya se mencionó, se pueden distinguir dos palabras que evidencian un alto porcentaje de presencia: la docencia y la investigación.

En ambos casos su mención es dada por más del treinta por ciento del total de la muestra, siendo la *investigación* la más relevante, ya que fue mencionada por más del cuarenta y seis por ciento de los participantes.

(Ver cuadro 1)

Cuadro Uno	
Palabra o Frase que se relacionan con el Trabajo Académico por más del 5 por ciento de la muestra	Porcentaje señaladas del total de la muestra
Actualización	6.2%
Alumnos o Estudiantes	10.9%
Aprendizaje	7.7%
Compromiso	10.8%
Conocimiento	10.8%
Creatividad	6.2%
Dedicación	6.2%
Disciplina	6.2%
Discusión	9.2%
Divulgación o difusión	10.8%
Docencia	32.3%
Investigación	46.2%
Organización	6.2%
Responsabilidad	6.2%
Trabajo	6.2%

En el caso de la *docencia* un poco más del treinta por ciento del total de la muestra, la relacionó con el trabajo académico. Sin embargo no deja de llamar la atención que siendo ambas actividades fundamentales de la Universidad<sup>24</sup>, éstas sólo fueran relacionadas con el trabajo académico por menos del cincuenta por ciento de la muestra.

En ambos casos se trata de prácticas *fuertemente obligatorias*, es decir que se encuentran normadas socialmente<sup>25</sup> e institucionalmente<sup>26</sup>, que existe un sistema de regulación por parte de la autoridad, y que resultan inamovibles como parte del quehacer institucional, en estas Universidades no se

admite que quien ocupe el cargo de académico no dé clases y/o que no investigue, en el caso de la UAM ambas prácticas cuentan con un seguimiento institucional al ser contempladas en el esquema de estímulos.

<sup>24</sup> Ver Ley Orgánica de la UAM Art. Segundo, Ley Orgánica de la UACM.

<sup>25</sup> Ver Ley Federal del Trabajo Art. 353-k "Trabajador académico es la persona física que presenta servicios de docencia o investigación a las universidades o instituciones....".

<sup>26</sup> En el contrato colectivo de la UAM 2006-2008 las funciones de los profesores son las siguientes: "Los profesores asistentes realizarán, auxiliarán y apoyarán los trabajos específicos de docencia, investigación, y difusión y preservación de la cultura..." Contrato Colectivo UAM 2006-2008.

La docencia e investigación constituyen parte del mandato social, legal e histórico de las universidades, éstas son parte del pasado colectivo, y están presentes en el discurso institucional, por lo que su preponderancia en la zona del núcleo central de la RS está fuertemente argumentada por el hecho de no ser opcionales y ser la base de la organización social institucional, de no realizarse éstas no se está efectuando trabajo académico, podemos decir en primera instancia, que la RS del trabajo académico en profesores universitarios, la docencia, y la investigación mantienen una interrelación, donde las tres se reproducen entre si a manera de sistema.

Bajo esta perspectiva es pertinente señalar que la *difusión y/o la divulgación*, otras de las tareas fundamentales de la Universidad, sólo fueron señaladas por el once por ciento de los participantes. Esta función en contraparte a las anteriores no puede ser considerada al interior de las instituciones como *fuertemente obligatoria*, ya que a pesar de estar dentro de los reglamentos no existe un sistema de normas ni de regulación de su obligatoriedad, como el caso de la docencia, donde se asignan oficialmente los grupos a impartir, la difusión es más bien vista como el resultado colateral de la investigación o de menor valía frente a ésta, por ejemplo en el Tabulador para Ingreso y Promoción del Personal Académico de la UAM (TIPPA), en su artículo quinto se le da un puntaje máximo de 6,600 puntos al hecho de haber realizado un libro de texto o un científico, o haber desarrollado un paquete computacional, mientras que un libro de divulgación tiene un puntaje máximo de 3,300 puntos.

La difusión o la divulgación es vista institucionalmente como una actividad sustituible o posible de reasignar a un área distinta que la académica, por lo que no se encuentra en la centralidad de la RS del académico.

Otro aspecto de relevancia es que los *estudiantes* o la figura de *alumno* sólo fue relacionada por el once por ciento de los académicos. La figura del estudiantes es vista

como un agente más del proceso, el receptor del producto, con el cual es necesario interactuar, sí de manera respetuosa, pero no es central en el proceso, resulta de mayor relevancia la producción, generación y distribución del conocimiento, que quien lo recibe.

El estudio contempló tanto la presencia de los significantes como la razón por la que éstos fueron incluidos por los académicos, a partir de estos elementos se observa que el *aprendizaje* es mencionado aproximadamente por el ocho por ciento de la muestra, sin embargo al analizar las causas del por qué lo incluyeron se identifica que se trata de una referencia de autoformación, es decir, al señalar aprendizaje hacen evocación a su propio aprendizaje y no al que procuran o promueven en los otros.

Otras dos evocaciones que resultan significativas, dado el porcentaje de sujetos que las mencionaron, son el *compromiso* y el *conocimiento*, ambas fueron relacionadas por el once por ciento de la muestra total.

En el caso del *compromiso* éste es relacionado con un valor, que generan los sujetos y simultáneamente es producto del trabajo mismo:

“Me parece que la academia significa algo muy importante dado que es el espacio para poder realizar mis obsesiones y para establecer mi compromiso con la sociedad”<sup>27</sup>

Pero también es una condicionante para efectuar el trabajo, como señalan:

“...se necesita compromiso para efectuar este trabajo por que se sabe que nadie se va hacer rico de profesor”<sup>28</sup>

“...entonces para mí la docencia es básicamente un trabajo muy dinámico que requiere gran convicción y compromiso muy importante, no sólo contigo sino evidentemente con los estudiantes...”<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> ídem entrevistado número cinco de la UACM

<sup>28</sup> Tomado del cuestionario aplicado a la muestra de ambas Universidades

<sup>29</sup> Op. Cit entrevistado número seis de la UACM

Los participantes en la muestra relacionan el conocimiento bajo dos perspectivas: como el producto básico del trabajo académico, es decir no es una función de la docencia o de la investigación sino la razón de ser de éstas. Pero también se entiende como el requerimiento de un bien a poseer para poder laborar en esta actividad:

“...o sea tienes que estar permanentemente mejorando tus conocimientos entonces una actividad en la cual te tienes que esforzar día con día con estar manteniéndote actualizado...”<sup>30</sup>

“Porqué no tiene que ver sólo con un trabajo, no es un trabajo que bienes y que desarrollas, el trabajo académico tiene que ver con estar permanentemente reflexionando estar construyendo conocimientos estar compartiendo...”

La producción y la transmisión del conocimiento son vistas como actividades inherentes al trabajo académico, ya que el sentido de investigar es conocer y el de la docencia es dar a otros lo conocido, de manera que el conocer se convierte en la práctica, implícitamente en misión institucional.

El conocimiento se constituye en el valor principal de disputa en el campo, ya que éste es fuente de reconocimiento, y se traduce en recursos tanto económicos como materiales, en el esquema de estímulos se premia la posesión de éstos y su evidencia, ejemplo de ello es que en el TIPPA a un curso a nivel licenciatura se le dan cien puntos, mientras que un curso de posgrado tiene un valor de 550 puntos, en este caso se considera el nivel de los conocimientos impartidos, no las horas frente a grupo, el número de estudiantes o las actividades necesarias para lograr un aprendizaje.

---

<sup>30</sup> Entrevistas realizadas a la población de las universidades



Sin embargo como se verá más adelante, es la historia institucional la que dentro del sistema práctica-representación refuerza o disminuye la centralidad del conocimiento.

En las muestras en su conjunto, con un tanto menos de representatividad (9.2%) se presenta la *discusión* como una actividad que se relaciona con el trabajo académico, considerando inclusive a ésta como fundamental e inherente al trabajo académico.

“Bueno para mi el trabajo académico implica o debería implicar el trabajo en equipo, la discusión, el diálogo la reflexión, para poder construir aportaciones tanto a la disciplina como material de apoyo para los estudiantes...”

### 5.2.1 Elementos del Núcleo Central

Con el propósito de identificar aquellos elementos que se encuentran en la zona del núcleo central y en las periferias de la representación, se aplicó una prueba de rango medio (Guimelli: 2004) la cual consistió en correlacionar la frecuencia con la que el cognema es señalado, con la importancia que los sujetos le otorgan, a dicho cognema.

Bajo este esquema se puede construir una gráfica denominada de *Evocación Libre Jerarquizada* la cual se constituye de cuatro cuadrantes (ver grafica 1). El primero de estos cuadrantes está conformado por aquellos cognemas que fueron mencionados al menos por el diez por ciento de la población, y por aquellos que se ubicaron como más relevantes en la relación establecida entre el lugar que ocupa en jerarquización y el total de casos en que fue mencionando, mientras más cercano sea a uno el porcentaje obtenido más relevante para los sujetos será el cognema. En este cuadrante se ubican los cognemas esenciales de la representación, la parte más resistente de ésta, es la zona del Núcleo central.

En el presente estudio, tomando en conjunto ambas poblaciones, el conocimiento, la docencia y la investigación son los cognemas que aparecen dentro de la zona del núcleo central, es decir la representación que tienen los académicos de su trabajo gira en torno a estos elementos, la docencia y la investigación son de carácter funcional, el conocimiento es un elemento mixto que es señalado esencialmente como el resultado de la función, aunque también se le ubica como un recurso necesario para cumplir la función, pero además es un valor.

**Grafica uno de Evocación Libre Jerarquizada**

<p><b>Zona del Núcleo Central</b> Elementos Con frecuencia muy fuerte y muy importante . +10% (frecuencia) y - 2.5 (mientras más cercana a uno mayor relevancia)</p>	<p><b>Primera Periferia</b> Elementos Periféricos más importantes -10% y -2.5</p>
<p><b>Zona de Contraste</b> (también periferia) Elementos con frecuencia débil pero muy importantes +10% y +2.5</p>	<p><b>Segunda Periferia</b> Elementos poco frecuentes y poco importantes -10% y + 2.5</p>

Esta RS está cargada de las prácticas obligatorias, de aquellas que institucionalmente son concebidas como insustituibles, lo que hablaría de sujetos que han hecho suyo el sistema mínimo de normas y valores, aunque en este caso resulta relevante que un poco más del cincuenta por ciento de los participantes no relacionaran éstos cognemas con el trabajo académico, es decir se está frente a una institucionalización débil con sujetos esquivos frente a las actividades centrales de su trabajo.

En el segundo cuadrante se encuentran los cognemas con alta frecuencia de mención (10 o más por ciento) pero que son ubicados con escasa relevancia (rango medio mayor de 2.5 por ciento). Se trata de elementos que son compartidos por subgrupos de la población pero que no son considerados primordiales, puede ubicarse como una zona de contraste o donde se evidencia cierta consolidación de miembros de la población con el grupo de referencia.

En este sector se ubicó únicamente el cognema compromiso, el cual como ya se mencionó es visto como un valor requerido para poder ejercer la profesión, se considera que esa perspectiva tiene que ver con el carácter social que se le da a este trabajo.

Grafica dos

Evocación Libre Jerarquizada en Conjunto

<p>Zona del Núcleo Central</p> <p>+10% y -2.5</p>	<p>Primera Periferia</p> <p>-10% y -2.5</p>
<p>Conocimiento Docencia Investigación</p>	<p>Inteligencia Interesante Vocación Trabajo Compartir Estudio alumnos o estudiantes Análisis Disciplina Responsabilidad Aprendizaje</p>
<p>Zona de Contraste</p> <p>+10% y +2.5</p>	<p>Segunda Periferia</p> <p>-10% y +2.5</p>
<p>compromiso</p>	<p>Competencia Comunicación Creatividad Producción Actualización Dedicación Organización Discusión Divulgación y/o Difusión</p>

“entonces para mí la docencia es básicamente un trabajo muy dinámico que requiere gran convicción y compromiso muy importante, no sólo contigo sino evidentemente con los estudiantes...”

“Se supone que la cuestión del trabajo académico desde mi punto de vista implica precisamente ese compromiso esa actividad que tiene que ver con esta transmisión de conocimientos, con el hecho de formar al alumno no solamente transmitirle sino más bien una de esas actividades implica la formación de los futuros profesionales”

En un tercer cuadrante se encuentra la primera periferia, en la que se ubican aquéllos cognemas con baja mención (menos del 10 por ciento) y ubicación importante (rango menor al 2.5 por ciento). Son elementos poco referenciados, pero considerados relevantes, es decir son resistentes al cambio.

En este cuadrante se ubicaron de manera relevantes cognemas de la dimensión normativa, es decir aquéllas que intervienen con dimensiones socioafectivas, sociales o ideológicas tales como: responsabilidad, interesante, compartir, inteligencia aunque también está presente la dimensión funcional, por ejemplo disciplina, análisis, trabajo, elementos que nos permiten identificar que el trabajo académico es relacionado

fuertemente con valores, normas y sentimientos, y no necesariamente con la función institucional.

El cuarto y último cuadrante se refiere a los cognemas poco señalados (menos del 10 por ciento) y con escasa importancia (con un rango medio de menor al 2.5 por ciento). Son aquéllos que pueden cambiar con facilidad y de hecho se presentan susceptibles al cambio.

En esta se ubican un gran número de cognemas pero de escasa relevancia, es de destacar que en este cuadrante se ubica la divulgación y/o difusión elemento que siendo central en el mandato social a la universidad aparece de manera muy marginal en la RS.

Los elementos presentes en los cuadrantes tres y cuatro, se encuentran relacionados con la producción de bienes simbólicos, de manera que el académico mantiene en torno de la producción de éstos y en la interacción con estudiantes y pares sus valores y sentimientos es decir, existe una confrontación entre la función institucional, la norma social y los valores del académico.

La conformación de una RS en cuya zona del núcleo central se observan los elementos de carácter funcionales, indica que en ambas instituciones un sector importante de sus poblaciones han interiorizado un conjunto de valores y normas institucionales, así como hecho propia la historia social del campo, de modo que en el sistema práctica – representación se ubica en la zona de la representación, fundamentalmente de las funciones.

### **5.3 Contenidos, palabras y/o frases evocadas por universidad**

La hipótesis de nuestro trabajo plantea que dos grupos de trabajadores académicos cuyas poblaciones cuentan con estructuras salariales diferentes, tendrán una representación

social distinta de su trabajo, por lo que a continuación se presentan los resultados observados en nuestro estudio, analizando éstos de manera comparativa entre universidades.

Al observar la muestra de manera agrupada por universidad, se distingue en ambas universidades, que sus poblaciones relacionan con un amplio número de cognemas el trabajo académico. Este número de cognemas se amplía en la muestra correspondiente a la población de la UACM ya que en su caso se señalaron ciento nueve palabras distintas, mientras que en la de profesores de la UAM sólo se mencionaron ochenta y nueve.

El amplio número de cognemas que se corresponden con el significante de su práctica entre los profesores de la UACM, está relacionada entre otros elementos, con el corto tiempo que tienen los participantes de pertenecer a la institución, ya que en promedio estos profesores señalan contar con menos de cuatro años de laborar en esta universidad, mientras que los profesores de la UAM presentan en promedio una antigüedad de 18 años de laborar en esta institución. La amplitud en el número de cognemas señalados es indicativo de la falta de consolidación de la población en torno a cuerpos académicos, lo cual se refuerza al observar que no existen elementos en la zona de contraste en el esquema de la evocación libre jerarquizada correspondiente a la población de la UACM, es decir no existen *subgrupos* de académicos dentro de la institución, que con claridad compartan elementos de la RS de su trabajo, de modo que se puede decir que los profesores de la UACM aún no han configurado cuerpos académico con identidad y pertenecía común.

La antigüedad de ejercer la docencia es un elemento que contribuye a la consolidación de la identidad profesional y por tanto al hecho de consolidar una RS. Muestra de lo anterior es la evidencia de que existen subgrupos consolidados de profesores en la UAM y no en la UACM, lo cual se puede relacionar con que el 84 por ciento de los profesores de

la muestra de la UAM dicen tener entre 16 y más de 20 años de antigüedad, mientras que los de la muestra de la UACM, los cuales cuentan con un amplio número de cognemas, y que no presenta existencia de subgrupos, en un 70 por ciento dice tener 15 o menos años de antigüedad como profesor.

Al comparar ambas muestras se observa la existencia de evocaciones que en absoluto fueron señaladas por alguna de las poblaciones, mientras que más del cinco por ciento de la otra muestra si las señaló, como es el caso del cognema *responsabilidad* que fue señalada por 6.6 por ciento de los profesores de la UAM (ver cuadro 2), mientras que ninguno de la UACM lo relacionó con el trabajo académico, el otro caso similar es la evocación *alumnos* donde el cinco por ciento de la UAM lo señala, como relevante para el trabajo académico, mientras ninguno de la UACM lo evocó. El cognema más cercano a *alumno* señalado en la muestra de la UAM es *estudiante* pero este sólo fue señalado por el uno por ciento de la misma.

Los cognemas *creatividad*, *producción* y *estudio*, se encuentran en similar situación ya que fueron señalados por el cinco por ciento de la muestra de la UACM, mientras que ningún

<b>Cuadro Dos<sup>31</sup></b>		
Cognemas que fueron evocados por ninguno de los miembros de una muestra y si por más del cinco por ciento de la otra.		
Cognemas	Porcentaje señalado en la muestra de la UACM	Porcentaje señalado en la muestra de la UAM
Responsabilidad	0.0 %	6.6%
Alumnos	0.0 %	5.0%
Creatividad	5.0%	0.0 %
Producción	5.0%	0.0 %
Estudio	5.0%	0.0 %

participante de la UAM las evocó. Estas diferencias en las evocaciones dentro de la RS, aunado con el hecho de que precisamente dos de los cognemas no señalados por la muestra de la UACM estén presentes en la zona del núcleo central de la RS de los de la

---

<sup>31</sup> Cuadro de elaboración propia

UAM, habla de las variaciones que presenta la RS del trabajo académico entre estos grupos.

### 5.3.1 La zona del núcleo central por universidad

Al observar la zona del núcleo central de la RS del trabajo académico de ambas poblaciones participantes en el estudio, se distingue que los cognemas con mayor presencia, son investigación y docencia (ver cuadros tres y cuatro), ambas evocaciones tienen un carácter funcional y forman parte de las funciones atribuidas social e históricamente a la universidad.

En el caso de la mención del cognema *investigación* existe una muy pequeña diferenciación entre porcentaje de profesores de cada universidad que la relacionaron con el trabajo académico, en el caso de la UAM el 43 por ciento de los profesores lo mencionaron, mientras que por parte de la UACM fue el 44 por ciento, esta diferencia no resulta significativa, pero si llama la atención, ya que mientras que la UACM no privilegia ni apoya en su política o con recursos a la investigación, la UAM si cuenta con una política clara de promoción de ésta. Condición que nos hace pensar en un RS cuyo peso de construcción esta puesto más en lo factores gremiales y por tanto disciplinares que en las formas de control y promoción desarrolladas institucionalmente.

<b>Cuadro Tres<sup>32</sup></b>			
<b>Cuadro de análisis de la zona del núcleo central correspondiente a la UACM</b>			
<b>Cognema</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Total puntaje</b>	<b>Cuadrante</b>
<b>Investigación</b>	<b>44%</b>	<b>2.21</b>	<b>1</b>
<b>Docencia</b>	<b>34%</b>	<b>2.18</b>	<b>1</b>
Aprendizaje	13%	2.5	1
Trabajo	9%	1.67	3
Inteligencia	6%	2	3
Estudio	9%	2.33	3
Disciplina	6%	1.5	3
Conocimiento	6%	1	3
Análisis	9%	2	3
Producción	9%	3.67	4
Problemático	6%	4	4
Organización	9%	4	4
Divulgación y/o	6%	4.5	4
Discusión	6%	4	4
Creatividad	6%	3	4
Competencia	6%	4.5	4
Actualización	9%	2.67	4
Tiempo	6%	3.5	4
Esfuerzo	6%	3	4
Acuerdos	6%	3.5	4

En el caso del cognema docencia éste aparece con mayor fuerza entre los profesores de la UACM ya que el 34 por ciento de la población lo señaló, mientras que sólo el 29 por ciento de los trabajadores de la UAM lo hicieron. Esta diferencia está en correspondencia a las políticas que cada institución establece, como muestra está, entre otras cosas, que en la UACM los profesores del área de sociales están obligados a impartir un mínimo de tres grupos con un total de nueve horas semanales de docencia, así como también existe la obligatoriedad de dar asesoría y a tener bajo su tutoría a un promedio de quince estudiantes;

mientras que, por ejemplo, los profesores de la licenciatura de sociología de la UAM sólo imparten siete horas semanales, y no se contempla la asesoría como un elemento obligatorio

---

<sup>32</sup> Cuadro de elaboración propia a partir de la frecuencia en que se señalaron los cognemas y la relevancia dada a estos por los encuestados.



Los dos cognemas, *docencia e investigación* corresponden a la dimensión funcional, por lo que en primera instancia se puede hablar de una representación social centrada en la finalidad operativa es decir “...en los elementos importantes para la realización de la tarea..”(Abric, 2001: 22).

En la zona del núcleo central también se observan dos evocaciones que son señaladas por las muestras como la razón de ser del trabajo académico: aprendizaje y conocimiento. El primer cognema es evocado por los profesores de la UACM, y éste es relacionado

por la muestra como la finalidad de la academia pero también como una característica de la actividad:

“La academia debe tener como finalidad compartir aprendizajes”<sup>33</sup>

“Todo acto educativo es aprendizaje y por tanto todo trabajo académico igual”<sup>34</sup>

Gráfica Tres	
Evocación Libre Jerarquizada Población UACM	
<b>Zona del Núcleo Central</b> +10% y -2.5	<b>Primera Periferia</b> -10% y -2.5
<b>Investigación</b>	Trabajo
	Inteligencia
<b>Docencia</b>	Estudio
	Disciplina
Aprendizaje	Conocimiento
	Análisis
<b>Zona de Contraste</b> +10% y +2.5	<b>Segunda Periferia</b> 10% y +2.5
	Producción
	Problemático
	Organización
	Divulgación y/o Difusión
	Discusión
	Creatividad
	Competencia
	Actualización
	Tiempo
	Esfuerzo
	Acuerdos

<sup>33</sup> Tomado de la argumentación realizada por los encuestados con respecto del por qué señalo un cognema  
<sup>34</sup> Idem

Cuadro 4 <sup>35</sup>			
Cuadro de análisis de la zona del núcleo central correspondiente a la UAM			
Cognemas	Porcentaje	Total	Cuadrante
Responsabilidad	14%	2	1
Investigación	43%	1.58	1
Docencia	29%	1.88	1
Conocimiento	18%	2.4	1
Alumnos	11%	1.67	1
Divulgación y/o	11%	4.67	2
Discusión	11%	4	2
Dedicación	11%	3	2
Compromiso	18%	3.4	2
Interesante	7%	1.5	3
Disciplina	7%	2.5	3
Compartir	7%	2.5	3
Reflexión	7%	2.5	3
Intelectual	7%	1.5	3
Coordinación	7%	5	4
Cooperación	7%	3	4
Publicar	7%	5	4
Paciencia	7%	5	4
Intenso	7%	3	4
Formación	7%	3.5	4

En contraparte los académicos de la UAM ubican el conocimiento como el fin del trabajo académico y como una característica de la actividad:

*“La producción y difusión del conocimiento son las tareas de la Universidad”*

*“El trabajo académico es crear y recrear conocimientos”*

*“Se requiere de constante actualización”*

Se considera que los cognemas aprendizaje y conocimiento cumplen respectivamente la función ordenadora dentro de la representación, de manera que los cognemas en las zonas periféricas se articulan en torno de éstos,

mientras que investigación y docencia son los contenidos esenciales de una RS en torno del trabajo académico.

Un factor que se observa en la zona del núcleo central de los académicos de la UACM es la ausencia de evocaciones que correspondan a la dimensión normativa, es decir pareciera no central en la RS del académico de esta universidad los aspectos afectivos y valores, éstos aparecen hasta la cuarta zona como son:, creatividad, actualización, esfuerzos, es decir son muy frágiles dentro de la representación y corresponden más a

<sup>35</sup> Idem.

elementos de carácter individual de la RS, así se presenta de mayor peso lo funcional, aunque en las entrevistas aparece de manera frecuente la ética y la responsabilidad, situación que indica la existencia de un discurso en torno del trabajo académico, pero el cual no se evidencia dentro de RS.

En contraparte en la zona del núcleo central de la representación que del trabajo académico que tienen los profesores de la UAM, si se presentan factores de la dimensión normativa, como es la responsabilidad. Por otro lado, también en este grupo está presente uno de los destinatarios del trabajo académico: los alumnos. De manera que en la zona del núcleo central de los profesores de la UAM se evidencia con claridad el contenido (investigación y docencia), los elementos ordenadores (conocimiento y alumnos), así como un elemento que norma la orientación (responsabilidad).

Así las diferencias observadas en la zona del núcleo central de la RS de ambos grupos hacen pensar en la existencia de variaciones de sentido entre las representaciones sociales de ambas poblaciones; la de la población de la UAM está altamente relacionada con la función institucional, docencia e investigación, cuyo elemento normativo la responsabilidad, es un elemento que coadyuva a la función y guía la acción de los sujetos, a su vez la mirada de sus participantes está puesta en torno del conocimiento.

Mientras que la RS en el caso de los trabajadores de la UACM se identifica también en torno de la función institucional, con una carga equilibrada entre docencia e investigación, pero su orientación no está en torno del conocimiento sino del aprendizaje, situación que responde al discurso institucional, ya que al revisar los documentos y discursos de la UACM es constante encontrar la referencia al papel del aprendizaje, y como función del profesor la procuración de éste.

<b>Gráfica Cuatro</b>	
<b>Evocación Libre Jerarquizada Población UAM</b>	
<b>Zona del Núcleo Central</b> +10% y -2.5	<b>Primera Periferia</b> -10% y -2.5
Investigación	Interesante
Docencia	Disciplina
Responsabilidad	Compartir
Conocimiento	Reflexión
Alumnos	Intelectual
<b>Zona de Contraste</b> +10% y +2.5	<b>Segunda Periferia</b> 10% y +2.5
Divulgación y/o Difusión	Coordinación
	Cooperación
Discusión	Publicar
	Paciencia
Dedicación	Intenso
	Formación
Compromiso	

En el caso de la UACM también está presente el conocimiento aunque en la tercera periferia, es decir para la población es un elemento posible de transformar sin afectar la RS del trabajo académico.

### 5.3.2 Los cognemas no mencionados

Ante la relevancia que se le dio al sistema salarial en la hipótesis propuesta, es pertinente señalar algunos cognemas que no fueron mencionados por la población, como es el caso de estímulo, beca, o sueldo, ningún participante asoció el trabajo académico con alguno de estos

cognemas, lo que lleva a pensar en una clara separación entre la actividad y la remuneración que de ésta se perciba.

Por otro lado, en el caso de la muestra de la UACM los cognemas tutoría y asesoría tampoco fueron señalados por los sujetos de la muestra, lo que indica que dos de los elementos que se consideran como básicos para la institución no son asociados aún por la población como parte de su trabajo académico, elemento que al igual de la amplitud de cognemas señalados y la falta de elementos en la zona de contraste indican una población en proceso de construcción de una identidad.

## **CAPÍTULO SEIS**

---

### **INFORME DE RESULTADOS Y RECOMENDACIONES**

Una de las líneas de estudio de la Sociología del Trabajo gira en torno de la comprensión de las prácticas laborales y en específico de la subjetividad de los trabajadores, dicha tarea puede ser abordada desde diversas aristas, entre ellas se encuentra el entendimiento de la estructura de sentido que orienta el actuar laboral, así el estudio de la RS se constituye en una valiosa herramienta para la comprensión de las prácticas de los trabajadores.

Los resultados del presente trabajo, muestran que los dos grupos laborales estudiados son muy parecidos entre sí, ya que en ambos los cognemas *investigación* y *docencia* tienen una presencia relevante en la zona del núcleo central de la RS respectiva. Esto indica la pertenencia de ambas poblaciones a un mismo grupo social definido, con una historicidad propia y con un mandato social claro que traspasa los valores institucionales y que es hecho suyo por los académicos.

Sin embargo, para la comprensión de la RS y su influencia en la práctica laboral se observa que no es suficiente con identificar su contenido, sino que es necesario conocer también la estructura de relaciones que existen al interior de la representación.

El análisis realizado del contenido y la estructura de la RS, nos lleva a rechazar las hipótesis de investigación, señalando que:

Al analizar dos poblaciones de académicos universitarios con diferentes esquemas salariales, se observó que si bien existen diferencias en la estructura de la RS que del trabajo tiene cada población, los contrastes entre ambas estructuras, no son suficiente

evidencia para hacer pensar que existen dos representaciones sobre el mismo fenómeno, sino que se puede hablar de una sola RS con variaciones, las cuales se orientan por la preponderancia que cada institución da a determinadas actividades académicas.

En términos generales las diferencias observadas entre las zonas del núcleo central de ambas RS, hablan de valoraciones distintas que sobre la centralidad del objeto existen.

En la RS de los académicos de la UAM se investiga para conocer y en un segundo momento se enseña lo conocido, en sí la representación se organiza en torno del conocimiento. En el caso de la RS de los profesores de la UACM ésta se estructura en torno del aprendizaje y resulta tan importante o más la docencia que la investigación, mientras que para los docentes de la UAM es preponderante la investigación. Se cree que estas diferencias responden de manera importante a los valores, normas y discursos existentes en las instituciones de referencia, pues no se cuenta con evidencias suficientes para atribuir las a las estructuras salariales y en contraparte sí se observa una fuerte carga de dichos valores en el discurso circundante en cada institución.

Como se señala en la Ley Orgánica de la UAM la institución tiene por objetivos organizar y desarrollar la investigación para conocer; impartir educación; y preservar y difundir la cultura, mientras que en *El proyecto educativo de la UACM*<sup>36</sup> se dice:

“Desde su creación, el propósito de la UACM ha sido ampliar las oportunidades de educación superior para la población del D.F., y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y democrática, haciendo extensivos los beneficios de una educación científica y humanística a capas más amplias de la población.” (UACM, s/f:5)

---

<sup>36</sup> El documento “El proyecto educativo de la UACM” es el texto oficial que se le otorgaba a los profesores de nuevo ingreso para su integración a la Universidad

De este modo es que al estar asociadas las diferencias del objeto ordenador de la representación con los principios institucionales básicos, es que se puede hablar de una asimilación de éstos por parte de los académicos.

Lo anterior también confirma la idea de que los académicos se desarrollan tanto en el plano institucional como en el disciplinar.

Las experiencias compartidas entre los miembros de una comunidad generan representaciones comunes y sentido de pertenencia. El estudio evidencia que la población con mayor antigüedad de ejercer la profesión, así como con más tiempo de pertenecer a su institución, que es el caso de la UAM, cuenta con un alto número de elementos comunes y logra configurar subgrupos que se identifican entre sí, mientras que el otro grupo con menor experiencia y una antigüedad en promedio menor de seis años de participar en la UACM, es decir aún se encuentran en el proceso de construcción de elementos compartidos, lo cual se evidencia por el amplio número de cognomas que asocian los profesores de la UACM a la RS, así como por la falta de subgrupos que se congreguen en torno de una visión común de su trabajo.

El sentido de pertenencia a la institución, se puede identificar cuando los académicos señalan qué es para ellos su trabajo. La población de la UAM hace referencia a su espacio laboral, como parte de lo que es la práctica académica, ellos identifican y aterrizan su actividad en un espacio específico es decir la universidad, mientras que la población de la UACM no hace esto, sino que se refiere esencialmente a las actividades, condiciones y sentimientos en torno a su trabajo, no señala un espacio específico, es decir una actividad con un campo común, pero sin un espacio de referencia en particular.

Todo lo anterior, así como lo evidenciado en la investigación hace imposible confirmar el otro planteamiento hipotético propuesto, de modo que se señala que: En la zona del núcleo central de la representación social de trabajadores con estructura

salarial deshomologada, se encuentran las actividades de mayor prestigio y mejor valoradas para obtener una beca, pero su presencia no responde únicamente a la influencia de la estructura salarial deshomologada sino a la historicidad del campo, así como a los valores y normas institucionales existentes.

Se puede hablar de refutar la hipótesis, ya que si bien la estructura salarial no es determinante para la introducción de contenidos en la representación, si es relevante en la organización estructural y orientación de la representación.

Lo anterior se acredita al observar que los profesores de la UAM privilegian la investigación frente a la docencia, aunque ésta última se mantiene como elemento relevante, de forma similar a lo observado en el proceso de asignación de puntaje para becas por medio del TIPPA.

Otro factor que refuerza esta refutación, es que en la RS de la población sin becas, caso UACM, se presentan contenidos similares a los del grupo con salario deshomologado , pero con estructuras de organización diferentes, es decir que no existe evidencia de que la presencia de *investigación y docencia* en la RS del trabajo, se deba a una estructura salarial deshomologada, sino que más bien estos factores están asociados con la historicidad del trabajo académico, del tipo de *gremio* del que se trata, los valores y normas institucionales, así como con la función social dada a la universidad.

Lo anterior y ante la discusión actual en torno del sistema de estímulos, lleva a pensar en los siguientes puntos.

- Una estructura salarial de ingreso único o no deshomologado, no elimina de la RS del trabajo académico la presencia de tensiones entre el campo disciplinar y los intereses institucionales, estas fricciones son inherentes al trabajo académico.



- La organización y contenido de la RS del trabajo académico responden más a los discursos circundantes y a una estructura de valores y normas, que a la forma de distribución del salario, por lo que en la construcción de la representación social y por tanto la forma que adopte la práctica, tiene un fuerte peso las normas y valores institucionales, así como la ponderación dentro de la estructura salarial en la orientación que tome dicha RS.

De este modo es que se puede decir que el actuar de los académicos se orienta preponderantemente por sus valores, creencias, normas, e historicidad, más que por el monto de sus ingresos, siendo un factor determinante en la estructuración de su actuar la disputa por la validación y posesión del conocimiento, lo que se traduce a la larga en prestigio y control del campo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

---

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México D.F.: Ediciones Coyoacán.
- Acosta, M. T. y. Sánchez M. E. (2007). *Interacciones Individuo-sociedad*. México: Itaca - UAM Izt.
- Acosta, M. T. y. Uribe J. (1978). La noción de representación social: su estudio en la psicología social México: Ponencia presentada en el Segundo Seminario Latinoamericano de Psicología Social.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO
- Baranger, D. (2004). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Barquin, M. (1989). *La regulación del trabajo en las instituciones autónomas de educación superior*. México: Instituto de investigaciones jurídicas UNAM.
- Berger, P. y. L. (1994). *La construcción social de la realidad* (duodécima ed.). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: CONACULTA.
- (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social* España: Siglo XXI editores.
- (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- (2008). *Homo academicus*. Argentina: Siglo XXI.
- Brunner, J. (1983). *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*. Chile: FLACSO.
- (2007). *Universidad y sociedad en América Latina*. México: U. Veracruzana.
- Castorina, J. A. (2003). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa.
- Cazés, D. (2010). *Las universidades públicas mexicanas en el año 2030*. México: UAM - UNAM
- Cleaves, P. (1985). *Las profesiones y el estado: El caso de México*. México: COLMEX.
- Clémence, A. (2005). *Representaciones sociales y análisis de datos*. México: Instituto Mora

- De Garay, A. (1991 Enero-Abril). *Los académicos de las universidades mexicanas: Contexto, discusión conceptual y dimensiones relevantes para la investigación, Sociológica, Año 6, Numero 15.* (versión electrónica)
- De la Garza, E. (2000). *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo.* México: COLMEX.
- (2006). *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo: Nuevos Enfoques.* México: Anthropos - UAM Izt.
- (2006b). *Tratado Latinoamericano de Sociología.* México: Antropos- UAM Izt.
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación.* España: Bellaterra.
- Durkheim, E. (2007). *Las formas elementales de la vida religiosa* (versión electrónica ed.). México: Colofón.
- Esteve, J. (1987). *El malestar docente.* Barcelona: Ediciones Paidós.
- Flament, C. (1972). *Teoría de grafos y estructura de grupos.* España: Tecnos.
- Friedmann, G. (1963). *Tratado de sociología del trabajo* (Vol. I). México: FCE.
- García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la Interculturalidad,* Barcelona: Gedisa.
- García Salord, S. (1999). *Los académicos de la UNAM: un viejo problema y dos retos para un nuevo milenio. Sociológica, 41.* (versión electrónica)
- Ghilardi, F. (1993). *Crisis y perspectiva de la profesión docente.* Barcelona: Gedisa.
- Gil, M. (1994). *Los rasgos de la diversidad.* México: UAM Azcapotzalco.
- (2005). *La carrera académica en la Universidad Autónoma Metropolitana.* México: UAM.
- Giménez, G. (2008). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales.* México, D.F.: CONACULTA.
- Gleizer, M. (1997). *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas.* México: FLACSO.
- Guadarrama, R. (2000). La cultura laboral. En E. De la Garza (Ed.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (pp. 213-243). México: UAM, COLMEX, FCE.
- Guevara, I. T. (1996). *Los símbolos furtivos de la excelencia académica.* BUAP Tesis de Maestría.

- Guimelli, C. (2004). *El pensamiento social*. México: Ediciones Coyoacán.
- Gutiérrez, S. (2008). *Educación Superior. Representaciones Sociales* México: Gernika.
- Hernández, M. (1996). *Actores y Política para Educación Superior 1950-1990*. México: ANUIES.
- Ibarra, E. (1993, Junio). El Futuro de la Universidad en México: Los Resortes de la Diferenciación. *El cotidiano* 55.
- (1994, Diciembre). La reforma pendiente: De la deshomologación salarial a la carrera académica. *El Cotidiano*, 66.
- Jauregui, R. (1998). *El tiempo que vivimos y el reparto del trabajo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Jodelet, D. y G. A. (2000). "Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras" (M. Monodesi, Trad.) *Develando la Cultura: Estudios en representaciones Sociales* (pp. 7-30). México D.F.: UNAM, Facultad de Psicología.
- Juárez, B. (2008). El Legado de Durkheim en Schutz. *Enfoques*, XX, 93-118. México
- Kent, R. (1995). *La Regulación de la Educación Superior en México: Una visión crítica*. México: ANUIES.
- Marková, I. (1990). "La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici". en J. A. Castorina, *Representaciones Sociales: Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 111 - 152). España: Gedisa.
- Mireles, O. (2003). Excelencia en el trabajo científico. Representaciones de los agentes del posgrado en J. M. Piña, *Representaciones, Imaginarios e Identidad* (pp. 145 - 216). México: Plaza y Valdés.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público* (Huemul ed.). Buenos Aires (traducción al español): Huemul.
- (1984). *Psicología social I* Buenos Aires: Ediciones Paidós, Ibérica.
- (1984). *Psicología Social II*. Buenos Aires : Ediciones Paidós, Ibérica.
- Mureddu, C. (1991, Septiembre). Identidad universitaria y producción de conocimiento. *Revista Reencuentro*, 3, 33-41.
- Páez, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad, cognición y representación social*. Madrid.
- Pérez Gómez, A. (2004). La cultura escolar en la sociedad neoliberal (cuarta ed.). Madrid, España: Morata.
- Piña, J. M. (2007, Junio 2007). "Los académicos desde la perspectiva de los estudiantes". *Versión* 19, 145-166.

- (2007). *Prácticas y representaciones en educación superior*. México: Plaza y Valdés.
- PNUD-Bolivia. (2007). *El estado de la opinión: los bolivianos, la constitución y la constituyente*. Bolivia: ONU.
- Remedi, E. (1988). *La Identidad de una actividad: Ser Maestro*. México: UAM - Xochimilco.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social. (1996). *Ley Federal del Trabajo* (12 ed.). México.
- Suárez, H. J. (2003). *La transformación del sentido: sociología de las estructuras simbólicas*, La paz, Bolivia: Muela del Diablo.
- Thompson, J. (1991, Octubre 1991). *La comunicación masiva y la cultura moderna. Versión Uno 43-74.*
- (1993). *Ideología y cultura moderna*. México D. F.: UAM Xochimilco.
- Tunnermann, C. (1996). "Breve historia del desarrollo de la universidad en América Latina" *La educación Superior en el umbral del siglo XXI* (pp. 11- 38). Caracas: CRESALC.
- UACM. (2005). *Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*. México: UACM.
- UACM. (Sin fecha). *El proyecto educativo de la UACM*. México: UACM.
- UAM. (1973). *Ley Orgánica de la Universidad Autónoma Metropolitana*: (versión electrónica <http://www.uam.mx/legislacion/1/t1c1.html>).
- UAM. (2007). *Iniciativa para discutir la Carrera Académica*. [http://www.uam.mx/carrera\\_academica/ae/index.html](http://www.uam.mx/carrera_academica/ae/index.html).
- Zemelman, H. (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: COLMEX.

# ANEXOS

CESTA2/Folio			
FECHA			

## Estudio Sobre el Trabajo Académico


Como parte del trabajo terminal del posgrado en sociología, estamos realizando una investigación sobre el *trabajo académico* de los profesores universitarios, de antemano le agradecemos el tiempo que dedique a contestar este cuestionario.

La información que proporcione nos es de mucha utilidad, su procesamiento será de manera agrupada, sólo con fines académicos y con absoluta confidencialidad

Por favor marcar con una "X" en la opción que usted considera más acorde a su respuesta. .

Sexo M ( ) F ( )	
Edad	

Datos Generales		Zona para Codificar
1. ¿En qué Universidad trabaja actualmente?  ( en caso de laborar en más de una, señalar aquella donde se le aplicó el cuestionario)  UAM ( )  UACM ( )		
2. ¿Cuánto tiempo tiene laborando como académico (a) en esa Universidad?  _____ Años	3. En total ¿cuántos años tiene de experiencia docente?  _____ Años	

<p>4. ¿Cuál es su categoría actual en la Universidad?</p> <p>Profesor- investigador ( )</p> <p>Profesor ( )</p> <p>c. Otro: ( ) ¿Cuál? _____</p>	<p>5. ¿En la universidad ha ocupado algún cargo de coordinación, jefatura y/o de nivel superior?</p> <p>Sí ( ) No ( )</p>											
<p>6. ¿Cuál es el tiempo de dedicación por el que está contratado(a)?</p> <p>Tiempo completo ( )</p> <p>Medio Tiempo ( )</p> <p>Tiempo Parcial ( )</p> <p>Asignatura ( )</p>	<p>7. ¿Cuál es su nivel escalafonario?</p> <p>Titular : A ( ) B ( ) C ( )</p> <p>Asociado: A ( ) B ( ) C ( ) D ( )</p> <p>Hay un solo nivel escalafonario ( )</p> <p>Otro ( ) ¿Cuál? _____</p>											
<p>8. ¿En la universidad donde trabaja existe algún tipo de incentivo, bono y/o beca relacionada con la obtención de grados y/o trabajo académico?</p> <p>Sí ( ) </p> <p>No ( ) (pasar a la pregunta 11)</p>	<p>9. ¿Usted recibe actualmente alguno de los siguientes apoyos, estímulos o becas?</p> <table border="1" data-bbox="868 1066 1440 1581"> <tr> <td>Beca de Apoyo a la Permanencia</td> <td>Sí ( ) No ( )</td> </tr> <tr> <td>Beca a la Carrera Docente</td> <td>Sí ( ) No ( )</td> </tr> <tr> <td>Estímulo a los Grados Académicos</td> <td>Sí ( ) No ( )</td> </tr> <tr> <td>Estímulo a la Trayectoria Académica Sobresaliente</td> <td>Sí ( ) No ( )</td> </tr> <tr> <td>Estímulo a la Docencia e Investigación</td> <td>Sí ( ) No ( )</td> </tr> </table>	Beca de Apoyo a la Permanencia	Sí ( ) No ( )	Beca a la Carrera Docente	Sí ( ) No ( )	Estímulo a los Grados Académicos	Sí ( ) No ( )	Estímulo a la Trayectoria Académica Sobresaliente	Sí ( ) No ( )	Estímulo a la Docencia e Investigación	Sí ( ) No ( )	
Beca de Apoyo a la Permanencia	Sí ( ) No ( )											
Beca a la Carrera Docente	Sí ( ) No ( )											
Estímulo a los Grados Académicos	Sí ( ) No ( )											
Estímulo a la Trayectoria Académica Sobresaliente	Sí ( ) No ( )											
Estímulo a la Docencia e Investigación	Sí ( ) No ( )											
<p>10. ¿Del total de sus ingresos, aproximadamente qué porcentaje corresponde a su sueldo y cuánto a becas y/o estímulos?</p> <p>Sueldo: _____%</p> <p>Becas, estímulos: _____%</p>												

Datos Académicos				
11. ¿Cuál es su área de formación y qué grados académicos tiene?				
Grado	Condición			Carrera o Área
	Pasante	Titulado	Cursando	
Licenciatura	( )	( )	( )	
Maestría	( )	( )	( )	
Doctorado	( )	( )	( )	
Otro	( )	( )	( )	
12. ¿Actualmente forma parte del SNI? Sí ( ) <input type="checkbox"/> No ( ) (pasar a la pregunta 14)			13. ¿Qué nivel? I ( ) II ( ) III ( )	
14. ¿Pertenece a algún cuerpo, red o grupo de investigación? Sí ( ) <input type="checkbox"/> No ( ) (pasar a la 17)			15. ¿De dónde? Interno a la universidad ( ) Externo y/o en conjunto con otras universidades ( ) Ambos ( )	
			16. ¿Cuánto tiempo tiene participando en éstos? Interno _____ años Externo _____ años	
17. ¿Participa en algún seminario o grupo de discusión académica? Sí ( ) <input type="checkbox"/> No ( ) (pasar a la 20)			18. ¿En dónde? Interno a la universidad ( ) Externo y/o en conjunto con otras universidades ( ) Ambos ( )	
			19. ¿En promedio cuánto tiempo tiene participando en éstos? Interno _____ años Externo _____ años	
20. ¿Pertenece a alguna asociación de			21. Son de carácter:	
			22. ¿Cuánto tiempo tiene	



profesionales de su disciplina y/o área?  Sí ( ) $\longrightarrow$  No ( ) (pasar a la 24)	Nacional ( )  Internacional ( )  Ambas ( )	participando en éstas?  _____ años		
23. ¿Coordina o dirige alguno de los grupos y/o asociaciones en las que participa?  Sí ( ) No ( )				
24. ¿Trabaja en alguna otra institución universitaria?  Sí ( ) No ( )	25. ¿En los últimos cinco años ha publicado algún libro y/o artículo?  Sí ( ) No ( )			
26. ¿En los últimos dos años ha asistido a algún evento académico? (congresos, coloquios, etcétera)  Sí ( ) $\longrightarrow$  No ( ) (pasar a la 29)	27. ¿Presentó en el evento algún trabajo o ponencia?  Sí ( ) $\longrightarrow$  No ( )	28. Los eventos fueron:  Nacionales ( )  Internacionales ( )  Ambos ( )		
29. ¿En los últimos cinco años ha ganado algún concurso o premio por su labor académica?  Sí ( ) No ( )				
<b>Aquí termina este primer apartado, le agradecemos que conteste el anexo que le hemos hecho llegar.</b>				

AESTA1/foji			
o			

## Anexo

### Cuestionario de Estudios Sobre el Trabajo Académico

Las respuestas al presente anexo son de opinión personal; por lo que no hay respuestas buenas, ni malas; son sólo puntos de vista.

<p>I Mencione cuáles son las primeras cinco palabras o frases que se le vienen a la mente cuando escucha hablar de trabajo académico.</p> <p>1. _____</p> <p>2. _____</p> <p>3. _____</p> <p>4. _____</p> <p>5. _____</p>	<div style="background-color: #cccccc; width: 100%; height: 100%;"></div>
<p>II ¿Nos puede decir por qué pensó en cada una de sus respuestas?</p> <p>Yo respondí uno. Porque</p> <p>_____</p>	<div style="background-color: #cccccc; width: 100%; height: 100%;"></div>

<p>Yo respondí dos. Porque</p> <p>_____</p>	
<p>Yo respondí tres. Porque</p> <p>_____</p>	
<p>Yo respondí cuatro. Porque:</p> <p>_____</p>	
<p>Yo respondí cinco. Porque</p> <p>_____</p>	
<p>III.- Ordene las palabras o frases que señaló, según el grado de importancia que tengan para usted.</p> <p>En primer lugar      _____</p> <p>En segundo lugar    _____</p> <p>En tercer lugar      _____</p> <p>En cuarto lugar     _____</p> <p>En quinto lugar     _____</p>	
<p>IV. En su opinión ¿cuáles son las tres cosas o condiciones más relevantes para poder realizar su trabajo académico?</p> <p>1. _____</p>	

2. _____	
3. _____	
V. En su opinión, ¿cuáles son las cinco actividades principales que se realizan en el trabajo académico?	
1.	
2.	
3.	
4	
5	

VI ¿Qué es lo que usted entiende por Trabajo Académico?	
_____	
VII ¿Cuál es el significado que tiene para usted el Trabajo Académico?	
_____	

**Gracias**

## GUÍA DE ENTREVISTA

1. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando como profesor(a)?
2. ¿En qué institución comenzó a trabajar como profesor(a)?
3. ¿Cuál es su grado académico actual?
4. ¿Me podría dar una definición de lo que es el trabajo académico?
5. ¿Qué significa para usted en lo personal el trabajo académico?
6. De acuerdo a su experiencia ¿cuáles son los aspectos que componen el trabajo académico?
7. ¿Cuáles son los aspectos que considera más importantes del trabajo académico?
8. ¿Se relaciona usted con algún grupo académico externo a la universidad?



LA REPRESENTACION SOCIAL DEL  
TRABAJO ACADEMICO ENTRE  
DOCENTES UNIVERSITARIOS.

En México, D.F., se presentaron a las 17:00 horas del día 20 del mes de septiembre del año 2010 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

MTRA. MARIA TERESA ACOSTA AVILA  
MTRO. FRANCISCO JAVIER URIBE PATIÑO  
MTRO. MARCO ANTONIO LEYVA PIÑA



JAIME ERNESTO DIAZ MARIN  
ALUMNO

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN SOCIOLOGIA DEL TRABAJO

DE: JAIME ERNESTO DIAZ MARIN

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA SASSI  
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. JOSE OCTAVIO NATERAS DOMINGUEZ

PRESIDENTA

MTRA. MARIA TERESA ACOSTA AVILA

VOCAL

MTRO. FRANCISCO JAVIER URIBE PATIÑO

SECRETARIO

MTRO. MARCO ANTONIO LEYVA PIÑA